

LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN CONTABILIDAD

**YASSER MALAGA YLLPA
MIGUEL ANGEL SUAREZ ALMEIRA
FREDY ROGER FLORES FLORES
ALFREDO CRUZ VIDANGOS
PEDRO JOSÉ VÉRTÍZ QUEREVALÚ**



LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN CONTABILIDAD

**YASSER MALAGA YLLPA
MIGUEL ANGEL SUAREZ ALMEIRA
FREDY ROGER FLORES FLORES
ALFREDO CRUZ VIDANGOS
PEDRO JOSÉ VÉRTÍZ QUEREVALÚ**



Conselho Editorial

Prof. Dr. Adilson Tadeu Basquerote Silva - UNIDAVI
Prof. Dr. Astor João Schönell Júnior - IFFAR
Prof. Dr. Alan Ricardo Costa - UFRR
Prof. Dr. Allan Diêgo Rodrigues Figueiredo - UESPI
Profa. Dra. Andréia Bulaty - UNESPAR
Profa. Dra. Carla da Conceição de Lima - UFVJM
Prof. Dr. Camilo Darsie de Souza - UNISC
Profa. Dra. Clarice Caldeira Leite - UFRGS
Profa. Dra. Cecilia Decarli - UFRGS
Prof. Dr. Carlos Adriano Martins - UNICID
Prof. Dr. Christian Dennys Monteiro de Oliveira - UFCE
Profa. Dra. Dayse Marinho Martins - UFMA
Prof. Dr. Deivid Alex dos Santos - UEL
Prof. Dr. Dioni Paulo Pastorio - UFRGS
Prof. Dr. Douglas Manoel Antonio de Abreu Pestana dos Santos - FASESP
Profa. Dra. Elane da Silva Barbosa - UERN
Profa. Dra. Elen Gomes Pereira - IFBA
Profa. Dra. Francielle Benini Agne Tybusch - UFN
Prof. Dr. Francisco Odécio Sales - IFCE
Prof. Dr. Francisco Ricardo Miranda Pinto - UFCAT
Prof. Dr. Gilvan Charles Cerqueira de Araújo - UCB
Prof. Dr. Ismar Inácio dos Santos Filho - UFAL
Prof. Dr. Leonardo Bigolin Jantsch - UFSM
Profa. Dra. Liziany Müller Medeiros - UFSM
Profa. Dra. Marcela Mary José da Silva - UFRB
Prof. Dr. Mateus Henrique Köhler - UFSM
Prof. Dr. Michel Canuto de Sena - UFMS
Profa. Dra. Mônica Aparecida Bortolotti - UNICENTRO
Prof. Nilton David Vilchez Galarza - UPLA
Prof. Dr. Olavo Barreto de Souza - UEPB
Prof. Dr. Rafael Nogueira Furtado - UFABC
Prof. Dr. Roberto Araújo da Silva Vasques Rabelo - UNISANTOS
Prof. Dr. Rodrigo Toledo - USCS
Prof. Dr. Rodolfo Rodrigues de Souza - UERJ
Prof. Dr. Sidnei Renato Silveira - UFSM
Prof. Dr. Thiago Ribeiro Rafagnin - UFOB
Prof. Dr. Tomás Raúl Gómez Hernández - UCLV

Editor Chefe: Ivanio Folmer

Bibliotecária: Eliane de Freitas Leite

Projeto gráfico e Diagramação: Gabriel Eldereti Machado

Imagem capa: www.canva.com

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)

La Metodología de la investigación en la
construcción del conocimiento en contabilidad
[livro eletrônico] / Yasser Malaga
Yllpa...[et al.]. -- Santa Maria, RS :
Arco Editores, 2025.

PDF

Outros autores: Miguel Angel Suarez Almeida,
Fredy Roger Flores Flores, Alfredo Cruz Vidangos,
Pedro José Vértiz Querevalú.

Bibliografia.

ISBN 978-65-5417-466-4

1. Contabilidade 2. Investigação – Metodologia
I. Malaga Yllpa, Yasser. II. Suarez Almeida, Miguel
Angel. III. Flores Flores, Fredy Roger.
IV. Crus Vidangos, Alfredo. V. Vértiz Querevalú,
Pedro José.

25-273883

CDD-657

Índices para catálogo sistemático:

1. Contabilidade 657

Eliane de Freitas Leite - Bibliotecária - CRB 8/8415



10.48209/978-65-5417-466-4

Este livro é o resultado de uma pesquisa científica em atividades de ciência e tecnologia.

O trabalho foi revisado por pares acadêmicos externo antes de ser publicado.



CONTENIDO

ÍNDICE DE TABLAS.....	7
ÍNDICE DE FIGURAS.....	8
RESUMEN.....	9
ABSTRACT.....	10
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO I.....	14
INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.....	14
1.1. La investigación científica: una aproximación conceptual.....	14
1.2. Etapas fundamentales de la investigación científica.....	17
1.3. La investigación científica en la generación de conocimiento.....	20
1.4. El uso e influencia de la tecnología en la investigación científica.....	23
1.5. Principios éticos en el proceso de investigación científica.....	25
1.6. Calidad en la producción científica: breve análisis crítico.....	29
CAPÍTULO II.....	32
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	32
2.1. Generalidades sobre la metodología de la investigación.....	32
2.2. El planteamiento metodológico.....	34
2.2.1. Metodologías de la investigación.....	35
2.2.2. Técnicas e instrumentos.....	37
2.2.3. Población y muestra.....	41
2.3. Estrategias para el desarrollo de la metodología de la investigación..	43
2.4. El informe final de la investigación.....	45
CAPÍTULO III.....	49
LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN EN CONTABILIDAD..	49
3.1. Nociones generales de contabilidad.....	50
3.2. La investigación científica y la metodología en contabilidad.....	52
3.3. Tendencias de investigación científica en contabilidad.....	56
3.4. Metodología de la investigación en contabilidad: retos y perspectivas..	58

3.5. Importancia de la metodología de la investigación en el desarrollo de conocimientos contables.....	61
CAPÍTULO IV.....	65
IMPORTANCIA DE LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN EN CONTABILIDAD.....	65
4.1. Metodología.....	67
4.2. Resultados.....	69
4.3. Discusión.....	74
4.4. Conclusión.....	79
CAPÍTULO V.....	80
LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR..	80
5.1. El rol de la universidad en la enseñanza de la metodología de la investigación.....	80
5.2. Desarrollo de competencias investigativas en la formación estudiantil..	82
5.3. Principales desafíos de la publicación científica en la actualidad.....	84
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	87
SOBRE LOS AUTORES.....	95

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Técnicas e instrumentos de investigación.....	40
Tabla 2	Proyecto de investigación vs. informe de investigación.....	46
Tabla 3	Estudios revisados.....	72

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	Etapas de la investigación científica.....	18
Figura 2	Principios éticos – Declaración de Singapur.....	27
Figura 3	Principios éticos – Consejo Sueco para la Investigación de Humanidades y Ciencias Sociales.....	28
Figura 4	Diseños (estrategias) de investigación.....	44
Figura 5	Elementos de un informe final.....	48
Figura 6	Fases de la metodología de investigación en contabilidad.....	55
Figura 7	Proceso de selección de los artículos.....	70

RESUMEN

En los últimos años, la investigación contable ha intentado incluir perspectivas alternativas sobre la contabilidad con el propósito de examinar las prácticas contables en sus contextos sociales y organizacionales. En ese sentido, esta investigación tuvo como objetivo conocer el estado actual de los estudios relacionados con las metodologías de investigación más utilizadas en contabilidad y sus aportes al quehacer científico en esta área. La revisión sistemática que se llevó a cabo, y cuyo proceso de búsqueda se basó en el flujograma PRISMA, respondió a una serie de criterios de elegibilidad. Entre los resultados obtenidos, se identificó que la metodología de revisión de la literatura fue la más empleada, que el inglés representó el idioma con mayor número de publicaciones, y que Scopus resultó ser la base de datos con más investigaciones indexadas en el área. El análisis temático permitió establecer dos categorías: 1. ¿Qué es la investigación contable? y 2. Tipos de investigación contable. El estudio empieza con la descripción del predominio del enfoque positivista en la investigación contable, centrado principalmente en lo normativo. Luego se expone el cambio en la postura de los investigadores contables, quienes comenzaron a rechazar las limitaciones impuestas por el enfoque cuantitativo. Por último, se concluye que la adopción de nuevos enfoques, como el interpretativo y el crítico, ha dado lugar a una nueva forma de abordar la información contable. Esta nueva perspectiva incorpora ideas y conceptos de diversas disciplinas afines, tales como las ciencias sociales, la psicología cognitiva y las matemáticas (en particular, la estadística), lo que ha favorecido un carácter cada vez más interdisciplinario y multidisciplinario en la investigación contable.

Palabras clave: investigación contable, metodologías, contabilidad, nuevos enfoques.

ABSTRACT

In recent years, accounting research has attempted to include alternative perspectives on accounting with the purpose of examining accounting practices in their social and organizational contexts. In this sense, the objective of this research was to know the current state of the studies related to the most used research methodologies in accounting and their contributions to the scientific work in this area. The systematic review carried out, whose search process was based on the PRISMA flowchart, responded to a series of eligibility criteria. Among the results obtained, it was identified that the literature review methodology was the most used, that English represented the language with the largest number of publications, and that Scopus was the database with the most indexed research in the area. The thematic analysis made it possible to establish two categories: 1. What is accounting research and 2. The study begins with a description of the predominance of the positivist approach in accounting research, focused mainly on the normative. It then describes the change in the position of accounting researchers, who began to reject the limitations imposed by the quantitative approach. Finally, it is concluded that the adoption of new approaches, such as the interpretive and critical approaches, has given rise to a new way of dealing with accounting information. This new perspective incorporates ideas and concepts from various related disciplines, such as the social sciences, cognitive psychology and mathematics (in particular, statistics), which has favored an increasingly interdisciplinary and multidisciplinary character in accounting research.

Keywords: accounting, research methodology, scientific knowledge, accounting epistemology, academic production.

INTRODUCCIÓN

En el escenario contemporáneo, caracterizado por la transformación constante del entorno económico, social y tecnológico, el conocimiento contable se ha visto llamado a evolucionar no solo como herramienta técnica, sino como disciplina científica en permanente construcción. Esta transformación implica una revisión crítica de los fundamentos contables tradicionales y, a la vez, una reflexión rigurosa sobre los métodos utilizados para generar dicho conocimiento. En este marco, la metodología de la investigación se consolida como un componente esencial, ya que permite estructurar, validar y proyectar los saberes que conforman el cuerpo teórico y práctico de la contabilidad.

Lejos de concebirse como una simple recopilación de procedimientos técnicos, la metodología de la investigación constituye una base epistemológica y operativa para el desarrollo disciplinar. Su aplicación en el campo contable posibilita el análisis sistemático de fenómenos complejos, como la generación y uso de la información financiera, la valoración del patrimonio, la gestión del riesgo, el cumplimiento normativo y la responsabilidad socioambiental de las entidades. Al incorporar principios científicos en el estudio de estos temas, se promueve una contabilidad crítica, reflexiva y orientada a la solución de problemas reales. De este modo, el proceso investigativo se convierte en un medio legítimo para interpretar y transformar la práctica contable a la luz de los desafíos actuales.

Según Leyva et al. (2021), el desarrollo metodológico en contabilidad no ha estado, sin embargo, exento de tensiones ni de retos. A pesar de los avances registrados en las últimas décadas, persiste una tendencia a concebir la contabilidad únicamente como una disciplina aplicada, con predominio de enfoques normativos y técnicos. Esta visión restringida ha limitado —en muchos casos— la incorporación de modelos teóricos más amplios que, provenientes de las ciencias sociales y económicas, permitirían enriquecer la interpretación de los fenómenos contables. En consecuencia, se hace necesario fortalecer una cultura investigativa en contabilidad que reconozca la diversidad epistemoló-

gica y metodológica, que valore tanto los enfoques cuantitativos como cualitativos y que fomente la interdisciplinariedad como camino para comprender la complejidad del objeto de estudio.

Uno de los aspectos clave en este proceso es la consolidación de una base conceptual que articule las nociones generales de contabilidad con las exigencias de la investigación científica. Es decir, comprender que la contabilidad no solo registra hechos económicos, ya que también construye representaciones de la realidad organizacional que influyen en las decisiones y en la percepción de los distintos grupos de interés. Esta dimensión interpretativa requiere que los investigadores contables asuman una postura crítica frente a los modelos tradicionales de medición y reporte, cuestionando sus supuestos, limitaciones y efectos sociales. Así, el uso de metodologías rigurosas se convierte en una condición indispensable para garantizar la validez, confiabilidad y pertinencia del conocimiento generado.

Las tendencias actuales de la investigación en contabilidad muestran una creciente preocupación por los aspectos sociales, éticos, ambientales y de sostenibilidad, lo cual demanda enfoques metodológicos más integradores y sensibles a las dinámicas contextuales. La contabilidad se proyecta, entonces, como un sistema de información financiera y también como una práctica social con implicaciones más allá del ámbito empresarial. En tal sentido, el rol del investigador contable trasciende la función técnica para asumir una responsabilidad ética y académica en la construcción de conocimiento útil, relevante y transformador. Ello implica dominar las herramientas metodológicas y, a la vez, tener claridad sobre los fines de la investigación y su impacto en la sociedad (Pinto, 2011).

Al abordar los retos metodológicos que enfrenta la disciplina contable, es imprescindible considerar las barreras estructurales y culturales que dificultan la consolidación de una tradición investigativa sólida. Entre ellas, destacan la escasa formación en investigación en los programas de pregrado, la limitada disponibilidad de recursos para la investigación aplicada y la desconexión entre la academia y la práctica profesional. Superar estos desafíos requiere un com-

promiso institucional por fomentar espacios de formación, intercambio y producción científica, así como por integrar la investigación como eje transversal en la formación de los contadores. Solo así se podrá construir un conocimiento contable que sea al mismo tiempo riguroso, contextualizado y socialmente pertinente.

CAPÍTULO I

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

La investigación científica es un proceso fundamental en la construcción de conocimiento, que se basa en la aplicación de métodos rigurosos y sistemáticos. Este capítulo busca ofrecer una visión comprensiva de la investigación, comenzando con una aproximación conceptual que permita entender su propósito, alcance y los principios que la sustentan. A través de una adecuada conceptualización, se podrá valorar el papel central que juega en el avance de diversas disciplinas científicas.

En las siguientes secciones, se examinarán las etapas fundamentales de la investigación científica, desde la formulación del problema hasta la interpretación de los resultados. Estas etapas son fundamentales para garantizar la fiabilidad y la validez de los estudios, a la vez que proporcionan una estructura que facilita la organización y el análisis de los datos obtenidos. A lo largo de este proceso, la integración de nuevas herramientas y enfoques metodológicos resulta esencial para una investigación efectiva.

Finalmente, se abordará la influencia de la tecnología en la investigación científica, analizando cómo las innovaciones tecnológicas han transformado tanto las técnicas de recolección de datos como los métodos de análisis. Además, se reflexionará sobre los principios éticos que deben guiar el ejercicio investigativo, destacando la responsabilidad de los investigadores de llevar a cabo su trabajo con integridad y respeto hacia los sujetos y las comunidades involucradas.

1.1. La investigación científica: una aproximación conceptual

La investigación científica constituye una manifestación del interés innato del ser humano por comprender el mundo que lo rodea. A lo largo de la historia, este interés ha impulsado a la humanidad a buscar explicaciones racionales y sistemáticas sobre los fenómenos naturales y sociales. Al respecto,

la investigación no solo ha ampliado las fronteras del conocimiento, sino que también ha tenido un impacto significativo en la sociedad al contribuir en la solución de problemas complejos sociales y ambientales, así como por facilitar el desarrollo de tecnologías innovadoras que mejoran la calidad de vida de las personas.

Actualmente, la investigación científica se rige por un proceso metodológico riguroso: el método científico. Este procedimiento, estructurado y sistemático, tiene como objetivo garantizar la obtención de información objetiva, válida y confiable. Gracias a este enfoque, es posible generar conocimiento verificable que hace posible interpretar, corregir o formular teorías sobre distintos fenómenos. Así, la investigación científica se convierte en una herramienta fundamental para la comprensión del entorno y para la toma de decisiones basadas en evidencia (Reyes, 2022).

La base epistemológica de la investigación científica se encuentra en la ciencia, entendida como un conjunto ordenado de conocimientos obtenidos mediante la observación, la experimentación y el razonamiento. La ciencia, por tanto, representa un pilar esencial para el desarrollo de la humanidad, ya que permite construir conocimiento que contribuye a resolver problemáticas sociales, económicas, tecnológicas y ambientales. En este marco, la investigación científica no es un proceso aislado, sino un eje central en la expansión y actualización constante del conocimiento en todas las disciplinas del saber (Delgado, 2021).

Desde esta perspectiva, la investigación científica tiene la finalidad de interpretar la realidad y, al mismo tiempo, de transformarla. A través de la observación sistemática y el análisis crítico, se generan nuevas preguntas e hipótesis que responden a la curiosidad humana y al deseo de explorar y comprender. Como señalan Leyva et al. (2021), la aplicación del método científico permite la formulación de conceptos y teorías que amplían nuestro entendimiento del mundo, proporcionando herramientas para el diseño de soluciones innovadoras frente a los retos globales. Estas soluciones, a su vez, fomentan el desarrollo sostenible y el progreso tecnológico de las sociedades.

Asimismo, la investigación científica desempeña un papel fundamental en todas las áreas del conocimiento, ya que posibilita una comprensión más clara, profunda y objetiva de los fenómenos naturales y sociales. Este carácter transversal y multidisciplinario convierte a la investigación en un componente esencial del avance humano. Según Delgado (2021), independientemente del campo de estudio, toda investigación orientada al conocimiento riguroso tiene como finalidad última el bienestar de la sociedad. Esto incluye identificar las causas estructurales de problemas complejos y proponer alternativas que incidan positivamente en la calidad de vida de las personas.

Por otro lado, Vizcaíno et al. (2023) destacan que la investigación científica es indispensable para la resolución de problemas de diversa índole, pues proporciona la base empírica necesaria para tomar decisiones informadas. Esto, al mismo tiempo que eleva el nivel de eficacia en la intervención de problemáticas sociales, también fortalece la legitimidad de las acciones implementadas al estar sustentadas en evidencia científica.

En este punto es importante resaltar que la investigación científica es, por naturaleza, un esfuerzo colectivo. La complejidad de los fenómenos contemporáneos requiere de la colaboración entre investigadores de diferentes disciplinas y contextos sociales. Esta cooperación enriquece el análisis con diversas perspectivas teóricas y metodológicas, además de optimizar los recursos disponibles. De esta manera, la investigación se convierte en un proceso dinámico y plural, capaz de adaptarse a los desafíos específicos de cada sociedad y de generar respuestas pertinentes y contextualizadas (Leyva et al., 2021).

En síntesis, la investigación científica representa una de las actividades humanas más significativas y transformadoras. A través de ella, se generan conocimientos útiles para interpretar el mundo, formular soluciones a los desafíos sociales y tecnológicos, y promover el desarrollo sostenible. Su carácter riguroso, colaborativo y orientado al bien común la convierte en un pilar esencial para el progreso de la humanidad.

1.2. Etapas fundamentales de la investigación científica

Toda investigación científica parte de la necesidad de comprender un fenómeno específico, lo cual comienza con la identificación de un problema de investigación. Este problema puede abordarse desde múltiples perspectivas, dependiendo del enfoque teórico o disciplinario que se adopte. Sin embargo, no todas las aproximaciones utilizadas para estudiar la realidad garantizan una comprensión válida o confiable del fenómeno. En este contexto, el método científico se erige como una herramienta indispensable, ya que proporciona un marco de procedimientos sistemáticos, lógicos y verificables, orientados a la obtención de conocimientos rigurosos que permitan establecer soluciones pertinentes a los problemas planteados.

En ese sentido, el método científico no se limita a una simple recolección de datos o a la formulación de hipótesis, sino que conlleva la aplicación de una serie de reglas, principios y postulados que estructuran el proceso investigativo. Tal como lo señala Iglesias (2016), la validez de una investigación científica depende en gran medida del respeto a dichos lineamientos, los cuales permiten que los resultados obtenidos sean reconocidos y aceptados por la comunidad científica. Esta rigurosidad metodológica es precisamente lo que distingue a la investigación científica de otros tipos de indagaciones o prácticas empíricas menos estructuradas.

Desarrollar un estudio científico implica, por tanto, seguir una secuencia lógica que parte de la formulación de preguntas investigativas y avanza hacia la construcción de respuestas fundamentadas. Este proceso ordenado y racional evita el azar, la subjetividad o la arbitrariedad en la generación del conocimiento. Como sostiene Gallardo (2017), la investigación científica debe ser eficiente, es decir, optimizar el uso del tiempo y los recursos disponibles, evitando actividades innecesarias o desviaciones que comprometan el objetivo inicial. Para lograr esta eficiencia, es indispensable que cada etapa del proceso sea ejecutada con diligencia, claridad metodológica y compromiso académico.

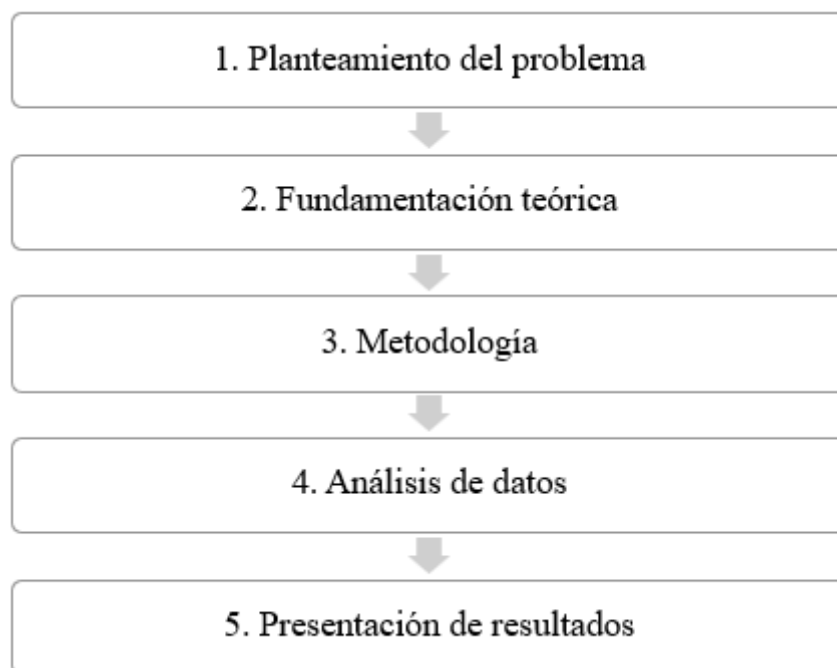
El rigor metodológico también juega un papel esencial en el control de los sesgos que puedan surgir durante el proceso investigativo. La sistematicidad con la que se siguen los pasos del método científico reduce la influencia de factores externos que puedan alterar la objetividad de los resultados. A través

de la formulación de hipótesis claras y de un diseño experimental controlado, el investigador minimiza el riesgo de obtener resultados que no sean representativos de la realidad que se desea estudiar. Además, este enfoque disminuye las posibilidades de que la interpretación de los datos sea afectada por prejuicios personales o enfoques no científicos, asegurando con ello la integridad del proceso y de los hallazgos (Arias, 2020).

Este enfoque estructurado y controlado permite, por otro lado, que la investigación sea susceptible de replicación, un pilar fundamental en la construcción del conocimiento científico. La replicabilidad de un estudio garantiza que otros investigadores puedan seguir el mismo proceso metodológico y obtener resultados similares, un aspecto clave para la validación de los hallazgos. Por lo tanto, la transparencia en la aplicación del método y la documentación detallada de cada etapa del proceso son esenciales para que la comunidad científica evalúe y, si es necesario, desafíe los resultados obtenidos. Así, el ciclo de prueba y error se convierte en una herramienta de refinamiento continuo del conocimiento.

En este marco, Reyes (2022) describe cinco etapas fundamentales de la investigación científica.

Figura 1: *Etapas de la investigación científica*



Nota. Adaptado de Reyes (2022).

1. Planteamiento del problema

Esta fase constituye el punto de partida de la investigación. Consiste en identificar un fenómeno o situación problemática que requiere ser comprendida o resuelta. Para ello, se contextualizan los hechos y se procede a formular claramente el problema de investigación. A partir de esta formulación, se elabora la justificación del estudio —es decir, se argumenta su relevancia científica, social y práctica—, se plantean los objetivos que guiarán la indagación, se formulan hipótesis (cuando corresponda) y se delimitan las variables que serán analizadas (Iglesias, 2016).

2. Fundamentación teórica

En esta etapa se recopila, revisa y analiza literatura científica relevante y actualizada sobre el tema de estudio. Este proceso implica la búsqueda de investigaciones previas, teorías y enfoques conceptuales que sustenten el análisis del problema planteado. El resultado de esta revisión se organiza en un marco teórico que no solo respalda el estudio, sino que orienta la formulación de hipótesis y la selección de métodos para dotar de coherencia teórica al trabajo (Delgado, 2021).

3. Metodología

La metodología constituye el núcleo técnico de la investigación. En esta fase se define el diseño de investigación más adecuado (cuantitativo, cualitativo o mixto), el tipo y nivel de estudio, así como las técnicas e instrumentos de recolección de datos. Asimismo, se determinan la población y la muestra de estudio, se realiza la operacionalización de las variables mediante indicadores medibles y se elabora un plan detallado para el acopio, procesamiento y análisis de la información recolectada. Esta etapa es esencial para asegurar la validez interna y externa del estudio (Reyes, 2022).

4. Análisis de datos

Una vez recolectados los datos, se procede a su codificación, tabulación y análisis. Este proceso busca sistematizar la información a fin de identificar patrones, relaciones o tendencias que permitan interpretar los resultados de manera rigurosa. Es en esta fase donde se contrastan las hipótesis formuladas inicialmente, se verifica la coherencia de los hallazgos con el marco teórico y se extraen inferencias relevantes para el campo de estudio (Reyes, 2022).

5. Presentación de resultados

Finalmente, los hallazgos de la investigación se comunican de forma clara y estructurada. Esta etapa incluye la redacción de conclusiones que respondan a los objetivos planteados y la formulación de recomendaciones para futuras investigaciones o intervenciones prácticas. La presentación de resultados tiene como finalidad contribuir al acervo científico existente y ofrecer sugerencias que puedan ser aprovechadas por otros investigadores interesados en ampliar o replicar el estudio (Gallardo, 2017).

Cabe señalar que cada una de las etapas de la investigación científica cumple una función específica en la construcción de conocimiento válido, confiable y útil para la sociedad. La rigurosidad, la objetividad y la lógica interna del proceso investigativo garantizan que los resultados obtenidos sean valorados como aportes significativos al desarrollo de las distintas disciplinas científicas.

1.3. La investigación científica en la generación de conocimiento

Según Nuñez y Canelón (2023), la investigación científica constituye uno de los pilares fundamentales para el desarrollo del conocimiento en las sociedades contemporáneas. Permite la comprensión sistemática de fenómenos complejos e impulsa la innovación, el avance tecnológico y la transformación de los contextos sociales, económicos y culturales. En este marco, la universidad desempeña un rol esencial como institución encargada de producir conocimiento y formar a nuevas generaciones de investigadores, promoviendo así una cultura académica basada en el pensamiento crítico, la rigurosidad metodológica y el compromiso ético.

La enseñanza de la metodología de la investigación en el ámbito universitario se presenta como un proceso formativo estratégico. Esta enseñanza no puede reducirse a una simple transmisión de técnicas o procedimientos, sino que debe constituirse en un espacio de reflexión profunda sobre los fundamentos epistemológicos, los enfoques científicos y las estrategias metodológicas que sustentan la construcción del conocimiento. De este modo, el proceso de formación investigativa en la universidad debe ser integral, progresivo y con-

textualizado con el propósito de que los estudiantes logren comprender no solo el “cómo” se investiga, sino también el “por qué” y el “para qué” de la actividad investigativa.

Desde esta perspectiva, Salas et al. (2024) señalan que el rol de la universidad en la enseñanza de la metodología de la investigación abarca múltiples dimensiones. En primer lugar, tiene una responsabilidad formativa, que supone brindar a los estudiantes las herramientas teóricas y prácticas necesarias para formular problemas de investigación, diseñar estrategias metodológicas adecuadas, recolectar y analizar datos, y comunicar los hallazgos con claridad y rigor. Esta formación debe ser transversal y acompañar al estudiante a lo largo de su trayectoria académica, además de articularse con las distintas asignaturas del plan curricular y con experiencias prácticas de investigación aplicada.

En segundo lugar, la universidad debe asumir una función orientadora y crítica. La enseñanza de la metodología no puede ser neutral ni descontextualizada; al contrario, debe incorporar una mirada crítica que permita a los estudiantes cuestionar los paradigmas dominantes, reconocer las limitaciones de ciertos enfoques, y considerar la diversidad epistemológica como una riqueza para el desarrollo del conocimiento. Al respecto, es necesario fomentar el diálogo entre diferentes corrientes de pensamiento, metodologías cuantitativas y cualitativas, y entre saberes académicos y conocimientos situados en contextos específicos.

La universidad actúa, igualmente, como un espacio que garantiza las condiciones institucionales para el desarrollo de capacidades investigativas. Esto conlleva la existencia de asignaturas específicas sobre metodología de la investigación, la creación de semilleros, grupos de investigación, laboratorios, fondos concursables y programas de acompañamiento que incentiven la práctica investigativa desde los primeros niveles de formación. De igual manera, la capacitación continua del cuerpo docente en temas metodológicos, así como el fortalecimiento de la cultura investigativa institucional, son aspectos clave para asegurar la calidad y pertinencia de la enseñanza en este campo.

Por otra parte, es fundamental que la universidad promueva una articulación entre la investigación y la docencia. Esta relación se fortalece cuando los

docentes investigadores integran sus experiencias investigativas en el proceso de enseñanza, compartiendo con los estudiantes no solo contenidos teóricos, sino también dilemas reales, hallazgos y aprendizajes obtenidos en el campo. Esta integración permite que la enseñanza de la metodología evite percibirse como un componente aislado o meramente formal y pase a convertirse en una práctica viva, significativa y vinculada a las necesidades del entorno.

En este contexto, también resulta imprescindible considerar la dimensión ética de la investigación científica. La universidad debe formar investigadores capaces de actuar con integridad, respeto a los derechos de los participantes, honestidad en la presentación de resultados y responsabilidad social. La enseñanza de la metodología, por tanto, debe incorporar la reflexión ética como parte de sus contenidos, problematizando aspectos como el plagio, la manipulación de datos, el consentimiento informado, la confidencialidad y el impacto de la investigación en las comunidades involucradas.

De acuerdo con Leyva et al. (2021), el rol de la universidad en este campo debe responder a los desafíos del mundo actual, caracterizado por la globalización del conocimiento, el avance acelerado de las tecnologías de la información y la necesidad de soluciones científicas frente a problemáticas urgentes como el cambio climático, la pobreza, las desigualdades sociales o las pandemias. En este escenario, enseñar a investigar no es simplemente capacitar técnicamente, sino formar ciudadanos críticos, comprometidos y capaces de contribuir con evidencia, creatividad y sensibilidad a la transformación de la realidad.

En síntesis, la investigación científica es un proceso complejo, dinámico y profundamente ligado a la generación de conocimiento relevante para la sociedad. La universidad, como institución formadora, tiene la responsabilidad de enseñar metodología de la investigación tanto desde una perspectiva técnica como a partir de una práctica reflexiva, ética y situada. Fortalecer esta enseñanza implica apostar por una educación superior de calidad, orientada a la formación de investigadores capaces de dialogar con el mundo y aportar soluciones significativas desde una perspectiva científica, crítica y transformadora.

1.4. El uso e influencia de la tecnología en la investigación científica

En las últimas décadas, el desarrollo tecnológico ha tenido un impacto determinante en la transformación de la investigación científica. La tecnología ha dejado de ser un mero instrumento auxiliar para convertirse en un componente esencial en cada etapa del proceso investigativo. Desde la formulación de problemas hasta la interpretación de resultados, su uso ha modificado los métodos, ha acelerado los tiempos de ejecución y ha ampliado las fronteras del conocimiento científico.

Arellano et al. (2022) señalan que uno de los aportes más significativos de la tecnología en la ciencia ha sido la posibilidad de acceder, procesar y analizar grandes volúmenes de información en tiempo real. Esta capacidad ha redefinido la forma en que se produce el conocimiento, permitiendo no solo una mayor precisión en los resultados, sino también la identificación de patrones complejos que antes eran inaccesibles mediante métodos tradicionales. El uso de herramientas como simuladores, *softwares* estadísticos, sensores inteligentes, plataformas de modelamiento matemático y sistemas de inteligencia artificial ha enriquecido la capacidad de los investigadores para comprender fenómenos con mayor profundidad y desde múltiples enfoques.

La tecnología también ha revolucionado la forma en que se estructura la investigación al propiciar que los diseños metodológicos evolucionen hacia enfoques más integrados, combinando técnicas cualitativas y cuantitativas con soporte digital. Esta integración ha fortalecido la validez y la confiabilidad de los estudios, a la vez que ha impulsado nuevas formas de experimentación en ambientes controlados y simulados que amplían el campo de aplicación de la ciencia (Trujillo, 2024).

En este punto, cabe destacar que el avance tecnológico ha promovido una investigación más colaborativa e interdisciplinaria. Plataformas digitales, laboratorios remotos, instrumentos conectados en red y bases de datos científicas interconectadas permiten que equipos de diferentes disciplinas, países e instituciones trabajen de manera conjunta en proyectos de gran escala. Esto ha

favorecido la construcción de conocimiento colectivo, la revisión cruzada de resultados y el enriquecimiento teórico y metodológico de los estudios.

Asimismo, tecnologías emergentes como la analítica de datos o *big data* han introducido nuevas posibilidades para explorar, correlacionar y validar hipótesis a partir de conjuntos de datos extensos y dinámicos. Como señalan Rodríguez et al. (2021), esta herramienta no solo posibilita responder al “por qué” de los fenómenos, sino también al “qué” está ocurriendo, gracias a la detección de tendencias y correlaciones en tiempo real. De esta manera, la tecnología potencia el conocimiento científico y, al mismo tiempo, contribuye a la toma de decisiones basada en evidencia.

Sin embargo, no se pueden soslayar los desafíos que acompañan a estos avances. La incorporación de tecnología en los procesos científicos plantea interrogantes metodológicos y éticos que deben ser abordados con rigurosidad. Entre ellos se encuentran la fiabilidad de los algoritmos utilizados, la privacidad de los datos, el sesgo en los sistemas automatizados y la necesidad de garantizar la reproducibilidad de los resultados. A pesar de estas tensiones, la posibilidad de compartir resultados a través de repositorios digitales y bases de datos abiertas representa un avance importante en términos de transparencia y acceso equitativo al conocimiento (Trujillo, 2024).

Es importante subrayar, al respecto, que la relación entre ciencia y tecnología es bidireccional. Si bien la tecnología impulsa la investigación científica, es también a través del conocimiento generado por la ciencia que se desarrollan nuevas tecnologías. Esta reciprocidad potencia el progreso mutuo y promueve un modelo de innovación constante que impacta en múltiples dimensiones de la sociedad.

En efecto, la tecnología ha redefinido profundamente el quehacer científico contemporáneo. Su influencia se manifiesta en la mejora de los procesos investigativos, en la expansión de las capacidades analíticas y en la apertura de nuevas líneas de indagación. Lejos de sustituir la rigurosidad del método científico, la tecnología la complementa y la fortalece, posicionándose como una aliada estratégica para enfrentar los desafíos científicos del presente y del futuro.

1.5. Principios éticos en el proceso de investigación científica

La investigación científica constituye una actividad compleja que demanda tiempo, recursos y una rigurosa preparación intelectual por parte de quienes la ejecutan. Implica el abordaje sistemático de fenómenos diversos que, por su propia naturaleza, pueden involucrar múltiples actores, contextos sociales y grados de complejidad. Ante esta pluralidad de elementos, se vuelve indispensable que tanto los investigadores como los involucrados directa o indirectamente en el proceso investigativo mantengan una conducta ética sólida y bien fundamentada, ya que esta asegura la calidad del conocimiento generado y garantiza el respeto a los derechos de las personas y a los principios fundamentales de la ciencia.

La ética, entendida como una rama de la filosofía que estudia el comportamiento humano en función del bien y del mal, representa un saber racional que orienta las acciones hacia la responsabilidad, la justicia y el respeto. Solis et al. (2023) señalan que en el ámbito científico la ética se convierte en un componente esencial para salvaguardar que las investigaciones se desarrollen con objetividad, equidad y transparencia. No se trata únicamente de alcanzar resultados válidos, sino de hacerlo mediante procedimientos que respeten la dignidad humana, la veracidad de los datos y la integridad del proceso investigativo.

Hablar de ética en la investigación supone, por consiguiente, referirse a la aplicación concreta de principios morales en cada etapa del proceso científico. La actividad investigativa no puede limitarse a la solución de problemas o a la obtención de hallazgos novedosos; debe también considerar cómo se obtiene dicha información, bajo qué condiciones se recolectan los datos y cómo se comunica y utiliza el conocimiento generado. En tal sentido, la ética no es un complemento, sino un componente transversal que estructura y legitima todo el proceso investigativo.

Existen, fundamentalmente, dos grandes categorías de problemáticas éticas en la investigación: aquellas relacionadas con la forma en que se obtiene la información (la metodología y el trato a los sujetos investigados) y aquellas vinculadas con el uso de los resultados obtenidos (la publicación, difusión y

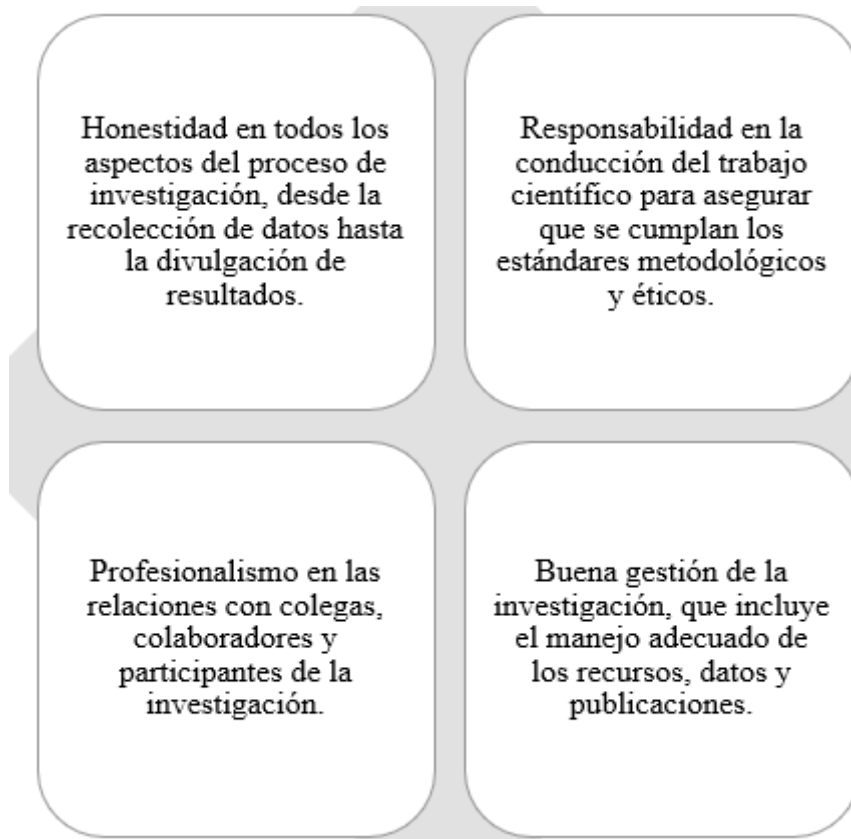
aplicación del conocimiento). La conciencia de estos dilemas ha llevado a que muchos países —como Estados Unidos, Canadá, miembros de la Unión Europea, China y Brasil— hayan creado comités de ética en investigación. Estas instancias tienen como misión evaluar los protocolos de investigación para asegurar que se respeten principios fundamentales como el consentimiento informado, la confidencialidad, el trato justo y el uso legítimo de la información (Calvo, 2022).

Los principios éticos funcionan como directrices normativas que orientan el comportamiento de los investigadores desde el planteamiento del problema hasta la publicación de los resultados. Estos principios, que buscan garantizar una conducta responsable y coherente, son esenciales para preservar la integridad científica. Entre los actos que constituyen una transgresión ética se encuentran el plagio, la fabricación o invención de datos, la manipulación de resultados, el uso no autorizado de información y la omisión deliberada de fuentes o colaboradores. Estas prácticas afectan gravemente la credibilidad de la investigación y socavan la confianza del público en la ciencia (Rosales, 2022).

No obstante, la ética como conducta humana tiene sus propias limitaciones, ya que depende de los valores, creencias y motivaciones individuales. Por esta razón, tal como indican Orozco y Iamberto (2022), para asegurar su vigencia dentro de la práctica científica, es imprescindible establecer marcos normativos, políticas institucionales y mecanismos de control que orienten a los investigadores en la toma de decisiones responsables. La ética en ciencia debe trascender el plano de la conciencia personal para institucionalizarse como una norma compartida que rija la comunidad científica en su conjunto.

Considerando esta necesidad, surge la Declaración de Singapur sobre la Integridad en la Investigación Científica en 2010, la cual propone cuatro principios universales para promover la integridad en la investigación, más allá de las diferencias culturales, políticas o sociales entre países. Aunque no tiene carácter vinculante, su adopción por diversos Estados e instituciones científicas ha sido significativa (Pacheco, 2019).

Figura 2: *Principios éticos – Declaración de Singapur*

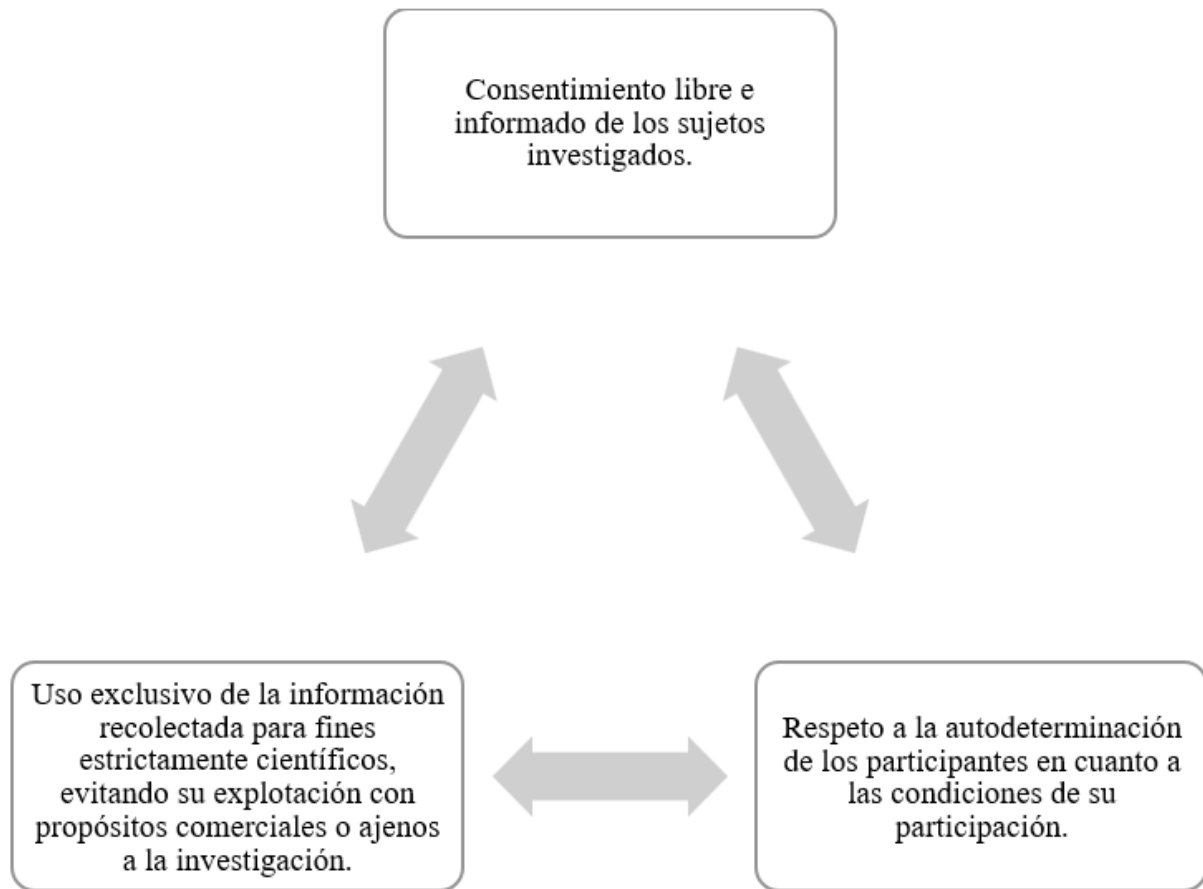


Nota. Tomado de Pacheco (2019).

Adicionalmente, en el ámbito de las humanidades y las ciencias sociales, se han formulado principios éticos específicos, dado que estas disciplinas trabajan directamente con personas y contextos sociales sensibles. A diferencia de las ciencias naturales, las investigaciones en estas áreas pueden implicar interacciones directas con individuos o comunidades, lo que requiere una especial atención a los aspectos éticos relacionados con el respeto y la protección de los derechos de los participantes. Estos principios buscan asegurar que la investigación no cause daño y que se respeten la dignidad y los derechos humanos de todos los involucrados.

A continuación, se presentan los principios fundamentales establecidos por Salazar et al. (2018):

Figura 3: *Principios éticos – Consejo Sueco para la Investigación de Humanidades y Ciencias Sociales*



Nota. Tomado de Salazar *et al.* (2018).

La adhesión a estos principios éticos previene escándalos o conflictos legales y promueve un entorno de colaboración científica honesta, fortalece la confianza pública en la ciencia y fomenta la responsabilidad social de los investigadores. La ética, en este contexto, actúa como un puente entre el conocimiento científico y el bien común, garantizando que los avances en la ciencia contribuyan efectivamente al desarrollo humano sin vulnerar derechos ni comprometer valores fundamentales.

La ética en la investigación científica no debe ser vista como una imposición externa, sino como una condición intrínseca al ejercicio del pensamiento crítico, riguroso y comprometido con la verdad. La práctica ética fortalece la credibilidad de la ciencia, protege a las personas involucradas en los estudios y consolida el rol de la investigación como una herramienta al servicio del progreso social. Por eso, frente a los desafíos éticos contemporáneos, la co-

munidad científica está llamada a actuar con responsabilidad, transparencia y respeto, manteniendo siempre como horizonte la integridad del conocimiento que genera.

1.6. Calidad en la producción científica: breve análisis crítico

El concepto de calidad, en términos generales, alude a una condición de superioridad o excelencia. En el ámbito de la ciencia, este término adquiere una dimensión específica al utilizarse para calificar investigaciones que cumplen con elevados estándares metodológicos, éticos y epistemológicos. Afirmar que una producción científica “es de calidad” implica reconocerle un nivel de rigurosidad y validez que la hace confiable y valiosa para el avance del conocimiento. No obstante, esta definición, aparentemente neutral, encierra una serie de problemáticas que merecen ser analizadas críticamente (Finol, 2006).

En primera instancia, debe reconocerse que la producción científica es un proceso complejo de generación de conocimiento, mientras que el artículo o informe científico es su resultado formalizado. Existe una relación directa entre ambos elementos, ya que la calidad del producto no puede separarse de la calidad del proceso investigativo que lo precede. Sin embargo, esta relación a menudo se distorsiona en la práctica, especialmente en contextos donde las métricas de productividad académica priorizan la cantidad de publicaciones por encima de su contenido sustantivo. Esta lógica cuantitativa puede empujar a los investigadores a publicar apresuradamente, fragmentando estudios o sacrificando profundidad analítica en detrimento de la calidad real del conocimiento producido.

Por otro lado, según Sogi et al. (2013), la publicación científica y su evaluación están fuertemente condicionadas por sistemas de validación externos, como el arbitraje por pares y los índices de impacto de las revistas. Si bien estos mecanismos buscan garantizar la integridad y relevancia de los estudios publicados, también reproducen dinámicas de poder y exclusión. Las publicaciones en inglés y en revistas de países del norte global tienden a ser valoradas como más “científicas”, relegando producciones locales, o en otras lenguas, a

circuitos considerados de menor impacto. Esta desigualdad epistemológica limita la diversidad de voces y enfoques en el debate académico, cuestionando la universalidad de los criterios con los que se define la calidad científica.

La evaluación de una investigación suele basarse en indicadores técnicos: claridad del objeto de estudio, coherencia metodológica, aplicabilidad de las técnicas utilizadas, rigor en el tratamiento de datos y solidez interpretativa. Si bien estos aspectos son fundamentales, el análisis crítico exige preguntarse también por el compromiso social del conocimiento generado, su utilidad para resolver problemas reales y su accesibilidad para distintos públicos. De lo contrario, la ciencia corre el riesgo de volverse autorreferencial, esto es, orientada a satisfacer a sus propios círculos evaluadores más que a transformar realidades (Finol, 2006).

La producción científica de calidad también depende de factores estructurales. Internamente, es responsabilidad de los sistemas de investigación y de las universidades brindar condiciones adecuadas: financiamiento estable, acceso a bases de datos, formación continua y libertad académica. Externamente, las políticas públicas, los organismos de financiación y las dinámicas del mercado editorial también influyen decisivamente. En muchos países del sur global, las limitaciones presupuestarias y la precarización laboral limitan seriamente las posibilidades de investigar con altos estándares. Por ello, hablar de calidad sin considerar las condiciones materiales en que se produce la ciencia constituye una visión reduccionista y tecnocrática.

En la práctica, la evaluación de la calidad recae sobre los comités editoriales y los revisores por pares, quienes aplican criterios como relevancia, precisión, originalidad, utilidad, integridad, adecuación ética y metodológica. No obstante, estos criterios también pueden volverse arbitrarios o responder a sesgos disciplinarios e ideológicos. La falta de transparencia en los procesos de evaluación y la concentración de poder editorial en determinadas instituciones contribuyen a la exclusión de investigaciones críticas, alternativas o transdisciplinarias (Gallardo, 2017).

A pesar de estos desafíos, mantener y fortalecer la calidad en la producción científica sigue siendo una tarea crucial. Las publicaciones científicas son reflejo de la madurez de una comunidad académica, pero también contribuyen activamente a moldearla. Por ello, el concepto de calidad debe evitar limitarse a una serie de requisitos formales y abrirse a una reflexión más profunda sobre el papel de la ciencia en la sociedad. En este sentido, una producción científica de calidad no es solo aquella que cumple con criterios técnicos, sino también aquella que es ética, pertinente, inclusiva y transformadora.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

En el desarrollo de toda investigación científica, el componente metodológico ocupa un lugar central, ya que permite transitar de la formulación teórica del problema a su abordaje empírico. Lejos de tratarse de una etapa meramente operativa, la metodología constituye un eje articulador que da coherencia al estudio, asegurando que cada decisión —desde la selección de técnicas hasta la presentación de resultados— responda a una lógica interna y a un marco epistemológico bien definido. Este capítulo se enfoca, por tanto, en desentrañar la estructura que sostiene el proceso investigativo.

La exposición parte de una revisión general de los fundamentos metodológicos, reconociendo que toda elección en este campo supone una postura frente al conocimiento y su construcción. Posteriormente, se aborda el planteamiento metodológico como ejercicio de traducción entre los objetivos del estudio y las estrategias para su cumplimiento. A ello se suma una exploración de las técnicas y procedimientos utilizados para la recolección y análisis de datos, concebidos como instrumentos que facilitan la obtención de información y configuran la forma en que se interpreta el fenómeno observado.

Finalmente, se considera el informe de investigación como resultado sistematizado de todo el proceso metodológico, en el que confluyen tanto los hallazgos como las decisiones teóricas, técnicas y éticas tomadas durante el estudio. Así, este capítulo no solo da cuenta del “cómo” de la investigación, sino que revela la lógica subyacente que garantiza la validez, coherencia y pertinencia de los resultados obtenidos.

2.1. Generalidades sobre la metodología de la investigación

La investigación científica constituye un proceso sistemático orientado a la profundización del conocimiento, ya sea mediante enfoques teóricos, prácticos o una combinación de ambos. Su propósito fundamental radica en la

comprensión y resolución de fenómenos, problemáticas o vacíos del saber que aún no han sido abordados con la profundidad requerida, o que han sido tratados desde perspectivas distintas. Así, la investigación científica complementa o amplía el conocimiento ya existente y, a la vez, permite cuestionarlo, refutarlo o resignificarlo, lo que contribuye a la evolución constante del pensamiento científico.

El origen de la investigación científica se encuentra íntimamente ligado a la naturaleza humana. Desde tiempos remotos, los seres humanos han sentido una profunda inquietud por comprender el entorno que los rodea, lo cual ha dado lugar a múltiples formas de indagación y conocimiento. Esta curiosidad innata y el deseo de encontrar soluciones a problemas concretos han sido motores fundamentales del avance científico. En tal sentido, la investigación no solo responde a una necesidad intelectual, sino también a una necesidad práctica de transformación y mejora de la realidad. Por ello, se caracteriza por ser un proceso creativo e innovador en el que se generan nuevas ideas, hipótesis, teorías y aplicaciones que abordan desafíos cotidianos y complejos (Reyes, 2022).

Bajo esta premisa, la metodología de investigación se presenta como el eje articulador del proceso científico. De acuerdo con Arias y Covinos (2021), lejos de ser un simple conjunto de pasos o procedimientos, la metodología constituye el cuerpo teórico-práctico que orienta, estructura y legitima el quehacer investigativo. Su función esencial es guiar al investigador desde la formulación del problema hasta la obtención e interpretación de los resultados, a fin de asegurar la coherencia, validez y rigor del estudio. En otras palabras, la metodología representa la estrategia racional que permite alcanzar los fines propuestos en la investigación con eficiencia (uso óptimo de los recursos) y eficacia (cumplimiento de los objetivos).

Partiendo de una perspectiva epistemológica, la metodología de investigación puede entenderse como una ciencia en sí misma, dado que proporciona conceptos, principios y leyes que orientan la toma de decisiones durante el proceso investigativo. Su aporte consiste en dotar a la investigación de una estructura lógica y fundamentada para que esta sea replicable, verificable y susceptible de análisis crítico. De este modo, la metodología organiza el cami-

no de la investigación y contribuye directamente a la calidad del conocimiento generado.

Tal como señalan Vizcaíno et al. (2023), el objetivo de la metodología de investigación es, entonces, proporcionar una secuencia de pasos interrelacionados que se encuentran estructurados lógicamente sobre la base de criterios normativos y principios científicos. Estos pasos permiten definir con claridad los objetivos, delimitar el objeto de estudio, seleccionar el enfoque adecuado (cuantitativo, cualitativo o mixto) y establecer los procedimientos necesarios para la recolección, análisis e interpretación de los datos.

Asimismo, la metodología cumple la función de sistematizar las técnicas de investigación, es decir, de organizarlas, clasificarlas y aplicarlas conforme a las decisiones teóricas adoptadas por el investigador. Estas decisiones, si bien pueden parecer abstractas en un primer momento, se concretan en acciones específicas a lo largo del proceso investigativo. La metodología contempla así diversas etapas fundamentales, como la observación sistemática, la descripción detallada del fenómeno, la formulación de hipótesis explicativas, la predicción de resultados posibles y, finalmente, el control o verificación de los mismos (Reyes, 2022).

En consecuencia, la metodología de investigación científica constituye una herramienta esencial en el ámbito académico y científico, por cuanto su contenido y estructura permite guiar el desarrollo de un proyecto investigativo de manera coherente, ordenada y formal. Su correcta aplicación garantiza que la investigación no sea un ejercicio aislado o improvisado, sino una construcción racional, ética y fundamentada que aporta valor real al campo del conocimiento al que se adscribe.

2.2. El planteamiento metodológico

El planteamiento metodológico representa un componente fundamental dentro de todo proceso de investigación científica, ya que establece el conjunto de procedimientos, estrategias y técnicas que se emplearán para abordar el problema de estudio. Su propósito principal es garantizar la coherencia lógica y el rigor científico de la investigación para que el investigador pueda definir con claridad el camino a seguir para alcanzar los objetivos planteados.

Gonzáles y Fabio (2014) manifiestan que, en términos generales, el planteamiento metodológico comprende la elección del enfoque de investigación (cuantitativo, cualitativo o mixto), el tipo y diseño de investigación (exploratorio, descriptivo, explicativo, correlacional, experimental, entre otros), así como la definición de las técnicas de recolección y análisis de datos. Cada una de estas decisiones metodológicas debe estar fundamentada teóricamente y responder de manera directa a la naturaleza del objeto de estudio, a las preguntas de investigación y a la hipótesis formulada, en caso de que exista.

Igualmente, el planteamiento metodológico incluye la delimitación de la población y muestra, la justificación del muestreo, el establecimiento de los criterios de inclusión y exclusión, y la descripción de los instrumentos que se aplicarán, junto con sus propiedades psicométricas cuando corresponda (validez y confiabilidad). También se deben considerar los aspectos éticos vinculados a la investigación (especialmente cuando se trabaja con seres humanos), así como las estrategias que aseguren la integridad y calidad de los datos recolectados (Finol, 2006).

La función del planteamiento metodológico no se limita a la operativización del estudio, pues permite, además, garantizar la replicabilidad y transparencia del proceso investigativo. De este modo, otros investigadores pueden verificar los procedimientos empleados, replicar el estudio en contextos similares o distintos, y valorar la pertinencia y validez de los resultados obtenidos (Gallardo, 2017).

Como tal, el planteamiento metodológico representa la estructura operativa de la investigación científica al proporcionar los lineamientos necesarios para ejecutar el estudio con sistematicidad, precisión y objetividad. Su formulación adecuada es esencial para asegurar que la investigación cumpla con los estándares de calidad exigidos por la comunidad académica y científica.

2.2.1. Metodologías de la investigación

La metodología de la investigación es el conjunto de estrategias, técnicas y procedimientos que guían el proceso de indagación científica. La manera en que se selecciona y aplica una metodología, lejos de ser un acto trivial, es

una decisión crucial que define la naturaleza del estudio, los métodos para recolectar y analizar datos, y la forma en que los resultados serán interpretados. Por ello, entender las distintas metodologías disponibles y cómo se aplican es determinante para todo investigador (Arias, 2020).

Existen diferentes tipos de metodologías que se adaptan a las necesidades del investigador y a la naturaleza del fenómeno que se está estudiando. A grandes rasgos, podemos hablar de tres enfoques principales: el cuantitativo, el cualitativo y el mixto. Cada uno responde a distintas concepciones de la realidad, a diferentes objetivos y a distintas formas de generar y analizar el conocimiento.

El enfoque cuantitativo se caracteriza por su énfasis en la objetividad y la medición. Los estudios cuantitativos buscan recoger datos numéricos que puedan ser analizados mediante herramientas estadísticas para identificar patrones, relaciones causales o tendencias. Este enfoque tiene sus raíces en la corriente positivista de la ciencia, que entiende que la realidad es objetiva y puede ser observada, medida y analizada de manera sistemática. Los métodos típicos incluyen encuestas, experimentos y análisis estadísticos. Esta metodología es particularmente útil cuando se busca generalizar los resultados a una población más amplia, ya que se basa en la recolección de datos a gran escala. Sin embargo, uno de sus puntos débiles es que, al centrarse en la cantidad, puede pasar por alto los matices y contextos específicos que influyen los fenómenos estudiados (Iglesias, 2016).

Por otro lado, el enfoque cualitativo se basa en una visión diferente de la realidad, entendida como algo dinámico, construido social y culturalmente, no como algo estático y mensurable. Los estudios cualitativos buscan explorar, comprender y dar significado a los fenómenos desde la perspectiva de los participantes. La investigación cualitativa se interesa en los procesos, las experiencias y los significados, y utiliza técnicas como entrevistas, grupos focales, observación participante o análisis de contenido. Este enfoque se preocupa por ofrecer una comprensión profunda y detallada del fenómeno estudiado; no concibe generalizar. En lugar de contar “cuántos”, se enfoca en entender “cómo” y “por qué”. Aunque sus resultados no son fácilmente replicables ni generalizables, tienen un valor interpretativo que es altamente relevante en disciplinas como las ciencias sociales, la psicología y las humanidades (Martínez, 2006; Pinto, 2011).

Una opción cada vez más popular es el enfoque mixto, que combina elementos de los métodos cuantitativo y cualitativo. La investigación mixta permite aprovechar lo mejor de ambos: la precisión numérica del enfoque cuantitativo y la riqueza interpretativa del cualitativo. Este enfoque se adapta bien a estudios complejos que no pueden ser comprendidos desde una única perspectiva. Por ejemplo, una investigación sobre el impacto de un programa educativo podría comenzar con una fase cualitativa para entender las experiencias de los estudiantes y luego usar una encuesta cuantitativa para medir la extensión de esos impactos. El enfoque mixto permite generar una visión más completa y detallada del fenómeno estudiado (Reyes, 2022).

Es importante destacar que la selección de la metodología adecuada depende de varios factores, como el tipo de pregunta de investigación, los objetivos del estudio y los recursos disponibles. Un buen investigador debe ser capaz de justificar su elección metodológica mostrando cómo esta responde a la naturaleza de su objeto de estudio y a los problemas que desea resolver. Además, debe ser consciente de las limitaciones y los alcances de cada enfoque para asegurarse de que los resultados obtenidos sean válidos y confiables (Villanueva, 2022; Arias, 2020).

En resumen, las metodologías de la investigación son los marcos a partir de los cuales se construye el conocimiento científico. Entender sus diferencias, ventajas y limitaciones es esencial para realizar investigaciones sólidas y bien fundamentadas que contribuyan de manera significativa al avance del conocimiento. El investigador, por consiguiente, debe ser crítico y reflexivo a fin de que pueda elegir la metodología más adecuada para cada situación, siendo consciente de la importancia de los métodos seleccionados para asegurar la calidad de los resultados que se obtengan.

2.2.2. Técnicas e instrumentos

En el ámbito de la investigación científica, es clave tanto comprender la distinción entre técnicas e instrumentos de investigación como la conveniencia de su correcta selección y aplicación. De esta comprensión depende la validez y confiabilidad de los datos obtenidos, factores fundamentales que determinan la solidez de los resultados y, en consecuencia, la calidad global del estudio.

La elección adecuada de técnicas e instrumentos debe estar alineada con el enfoque metodológico adoptado, el diseño de la investigación y los objetivos específicos del estudio.

Una técnica de investigación se define como un conjunto de procedimientos sistemáticos utilizados para recopilar y analizar información relevante con el fin de responder a una pregunta de investigación o resolver un problema de estudio. Estas técnicas no son universales; deben ser seleccionadas en función del tipo de estudio, el alcance de la investigación y el enfoque metodológico adoptado, ya sea cuantitativo, cualitativo o mixto (Sánchez, 2022). Así, la técnica adecuada es un elemento clave que guiará todo el proceso de recolección y análisis de datos, determinará el tipo de información que se podrá obtener y la manera en que será procesada.

Dentro del abanico de técnicas de investigación, algunas de las más utilizadas son la entrevista, la encuesta, la observación, el análisis documental y el grupo focal. Cada una de estas técnicas presenta características específicas que las hacen más o menos adecuadas según el tipo de fenómeno que se desea analizar. Por ejemplo, las entrevistas en profundidad se emplean cuando se busca explorar significados subjetivos, percepciones individuales o experiencias personales, pues proporcionan una visión detallada y contextualizada del fenómeno de estudio. En contraste, las encuestas estructuradas se utilizan para recolectar grandes volúmenes de información de manera estandarizada, lo que facilita la comparación entre diferentes grupos o variables (Arias, 2020). La elección de la técnica debe considerar, por tanto, no solo las características del fenómeno de interés, sino también los recursos disponibles y las limitaciones del estudio.

Es importante reconocer que cada técnica de investigación tiene ventajas y limitaciones, lo que obliga a los investigadores a realizar una selección cuidadosa y justificada de la técnica más pertinente. La elección inapropiada de una técnica puede comprometer la validez de los resultados obtenidos y, por ende, la calidad del estudio. Una técnica mal seleccionada podría generar datos inexactos, incompletos o sesgados, lo que afectaría la capacidad del investi-

gador para llegar a conclusiones precisas y fundamentadas. De esta forma, la selección de la técnica más adecuada debe realizarse basándose en principios metodológicos sólidos y en un análisis detallado de los objetivos del estudio.

Por otro lado, el instrumento de investigación se refiere a la herramienta específica empleada para aplicar una técnica y llevar a cabo la recolección de datos. Los instrumentos son fundamentales para garantizar que la información recolectada sea pertinente, válida y confiable. Entre los instrumentos más comunes se incluyen cuestionarios, guías de entrevistas, fichas de observación, escalas de medición y listas de cotejo. Deben ser diseñados de manera cuidadosa y, cuando sea necesario, sometidos a pruebas de validación y confiabilidad para asegurar que midan con precisión lo que se pretende estudiar. Un instrumento mal diseñado puede afectar la calidad de los datos, así como la capacidad de análisis y las conclusiones que se pueden derivar del estudio (Gil, 2016).

La relación entre técnica e instrumento es intrínseca y complementaria. Mientras que la técnica establece el enfoque general para la recolección de datos, el instrumento es el medio específico a través del cual se aplica esa técnica. Así, la elección de la técnica debe guiar la construcción del instrumento, asegurando que este último sea apropiado para la técnica seleccionada. Por ejemplo, si se opta por la técnica de la entrevista, el instrumento correspondiente podría ser una guía de entrevista semiestructurada que permita explorar de manera flexible y profunda los temas relevantes para la investigación. En cambio, si se elige la técnica de la encuesta, el instrumento sería un cuestionario estructurado que garantice la estandarización de las preguntas y facilite la recopilación de datos comparables.

La correcta construcción y aplicación de los instrumentos es clave para garantizar la calidad metodológica del estudio, lo que a su vez garantiza la validez y la consistencia de los resultados obtenidos (Reyes, 2022).

Tabla 1: *Técnicas e instrumentos de investigación*

Técnica	Descripción	Instrumento
Encuesta	Permite recopilar, de forma sistemática, las percepciones, actitudes o comportamientos de un grupo de personas mediante preguntas estandarizadas.	Cuestionario
Entrevista	Recolección de información verbal a través de una interacción directa entre el investigador y el participante. Puede ser estructurada, semiestructurada o libre, y requiere habilidades comunicativas y analíticas del investigador.	Guía de entrevista
Observación	Técnica que consiste en examinar directamente un fenómeno en su contexto natural para registrar comportamientos, hechos o condiciones tal como ocurren.	Guía de observación
Análisis documental	Consiste en revisar, clasificar e interpretar documentos escritos, gráficos o audiovisuales con el fin de extraer información relevante para el estudio.	Ficha de análisis documental
Grupo focal	Discusión guiada con un grupo reducido de participantes, moderada por el investigador para explorar en profundidad percepciones, actitudes o experiencias sobre un tema específico.	Guía de grupo focal
Estudio de caso	Técnica cualitativa que permite el análisis exhaustivo y detallado de un caso específico (persona, grupo, institución, acontecimiento) en su contexto real.	Ficha de análisis o protocolo de estudio de caso
Técnica Delphi	Método estructurado de consulta a expertos a través de rondas sucesivas de preguntas y retroalimentación, con el objetivo de alcanzar consenso sobre un tema complejo.	Cuestionarios Delphi

Nota. Tomado de Hernández y Duana (2020).

Tanto las técnicas como los instrumentos de investigación son componentes esenciales en el desarrollo de cualquier estudio científico. Su correcta selección, adaptación y aplicación garantiza que la información recolectada sea válida y confiable, además de contribuir de manera significativa al logro de resultados rigurosos. Asimismo, al ser aplicados de manera coherente con los objetivos del estudio, los instrumentos y las técnicas fortalecen el conocimiento científico al proporcionar datos que son relevantes, precisos y de alta calidad.

2.2.3. Población y muestra

En el contexto de cualquier estudio científico, una vez definido el tipo de investigación, es imperativo establecer con claridad a quiénes se les aplicará la medición de las variables o factores de análisis. En ese sentido, la identificación precisa de la población y la muestra es fundamental para asegurar la validez y representatividad de los resultados obtenidos, así como su capacidad para ser generalizados a un contexto más amplio. Estos dos componentes, población y muestra, son imprescindibles en el diseño metodológico, ya que determinan los elementos sobre los cuales se realizará la investigación y permiten inferir los hallazgos al universo de estudio.

De acuerdo con Arias et al. (2016), la población es entendida como el conjunto total de elementos, individuos o unidades que comparten características comunes y relevantes para el objeto de estudio. La población puede ser finita o infinita, dependiendo de la naturaleza del fenómeno que se investiga. Por ejemplo, en un estudio que analice el rendimiento académico de los estudiantes de una universidad, la población estará constituida por todos los estudiantes de dicha institución. En este caso, la población es finita y está claramente delimitada. Por el contrario, en investigaciones que involucran fenómenos de difícil cuantificación, como las percepciones de una población global sobre un tema determinado, la población puede ser considerada infinita o de difícil acceso. La delimitación de la población no debe ser arbitraria, sino que debe estar directamente relacionada con el problema de investigación y los objetivos que guiarán el estudio. Estos elementos determinarán las características esenciales de los individuos o unidades que deben ser incluidas en la población de estudio.

Gallardo (2017) amplía esta definición y describe la población como el universo objeto de análisis dotado de un significado contextual que justifica su estudio. Este universo puede estar conformado por personas, instituciones, documentos, eventos o cualquier otro elemento que sea relevante y se relacione con las variables de interés. De esta manera, la población es conceptualizada como el conjunto de elementos del cual se extraerá la información necesaria para responder a las preguntas de investigación.

Por otro lado, la muestra se entiende como un subconjunto representativo de la población, cuya selección permite al investigador obtener información precisa sin necesidad de estudiar la totalidad del universo. La muestra se configura mediante criterios metodológicos específicos que garantizan que sus características sean fiel reflejo de las características de la población total, lo que hace posible inferir los resultados obtenidos a la totalidad del grupo (Arias, 2020; Martínez, 2006).

Según Condori (2020), la muestra debe ser seleccionada de manera que cumpla con tres criterios fundamentales: tamaño, representatividad y margen de error. El tamaño de la muestra se refiere al número de elementos que la componen y que debe ser adecuado para proporcionar resultados estadísticamente significativos. La representatividad asegura que los elementos seleccionados en la muestra posean las características esenciales de la población para permitir que los hallazgos sean generalizables. El margen de error, por su parte, hace referencia a la tolerancia aceptable entre los resultados de la muestra y los de la población, y su control es clave para garantizar la precisión de los resultados.

La representatividad de la muestra es un aspecto fundamental en el diseño de la investigación, pues se basa en el principio de que las partes seleccionadas deben reflejar al todo. Este principio subraya la importancia de un proceso de muestreo riguroso, transparente y justificado. Si la muestra no es representativa, los resultados obtenidos podrían ser sesgados o no reflejar adecuadamente la realidad del fenómeno estudiado. Al respecto, los métodos de muestreo deben ser cuidadosamente seleccionados y aplicados para reducir los sesgos y minimizar los errores, garantizando así la validez y confiabilidad de los datos (Arias, 2020; Bueno, 2009).

En resumen, la correcta delimitación de la población y la adecuada selección de la muestra son componentes fundamentales que sustentan la validez interna y externa de la investigación. La población define el universo de estudio, mientras que la muestra proporciona los datos representativos necesarios para hacer generalizaciones sobre dicho universo. Estos dos elementos no deben ser tratados de manera aislada, sino que deben ser integrados en el diseño metodológico de la investigación. Una correcta elección y delimitación de la población y la muestra constituyen la base para obtener datos válidos y confiables, lo cual es crucial para la calidad del estudio y la solidez de las conclusiones alcanzadas.

2.3. Estrategias para el desarrollo de la metodología de la investigación

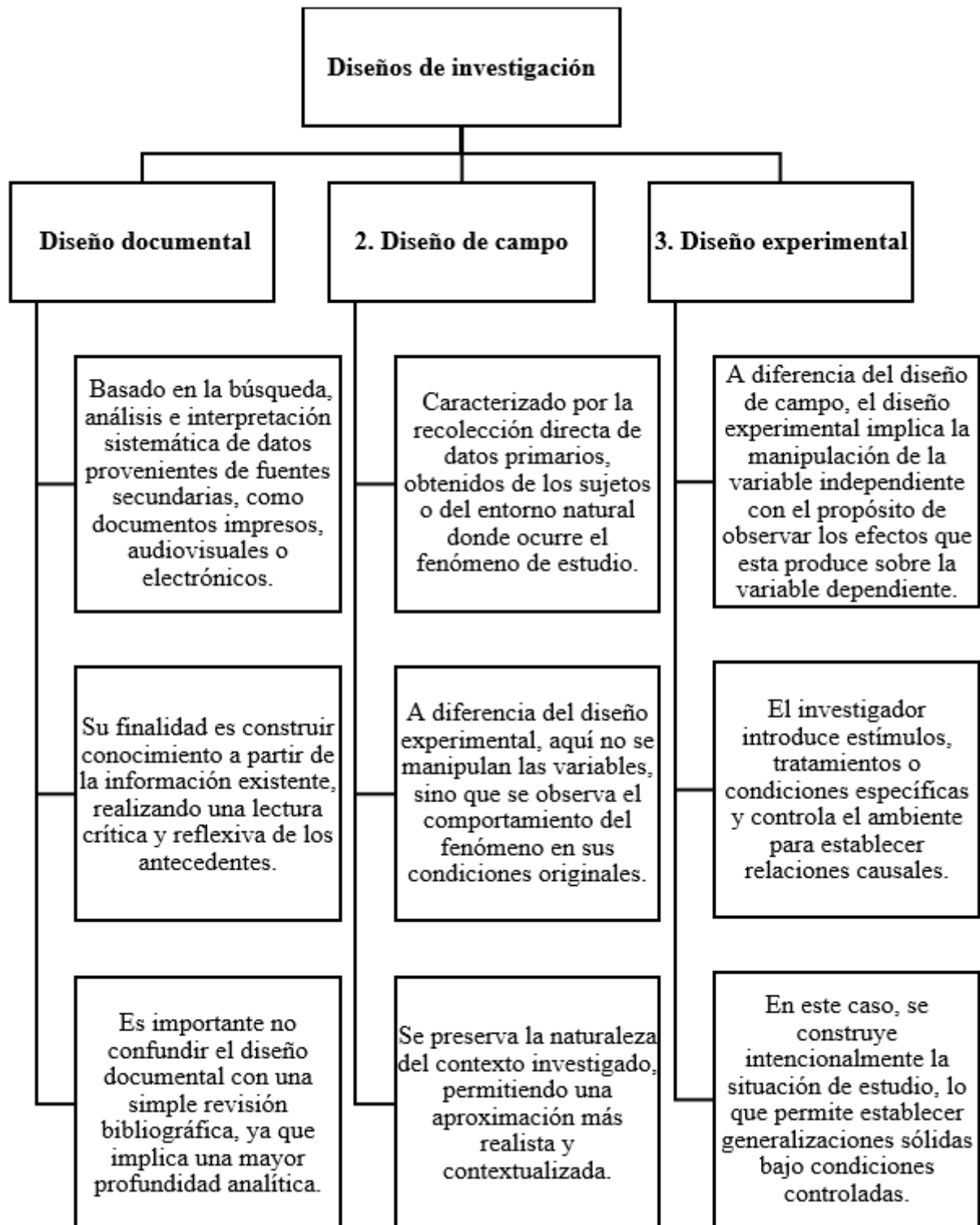
La metodología de la investigación constituye el eje fundamental sobre el cual se estructura todo proceso investigativo. Tiene como principal objetivo ofrecer un conjunto coherente de estrategias, procedimientos y herramientas que guíen al investigador a lo largo de las distintas fases del estudio para que pueda alcanzar los objetivos planteados y generar resultados que sean válidos, confiables y útiles. La metodología no solo establece el marco de acción para desarrollar la investigación, sino que también fundamenta la toma de decisiones en cada etapa del proceso investigativo, lo cual es esencial para asegurar la calidad y la precisión de los resultados obtenidos. Según Rosales (2022), la metodología proporciona la estructura necesaria para desarrollar el estudio de forma sistemática y rigurosa, orientando la investigación en la dirección correcta.

Desde esta perspectiva, la estrategia metodológica se entiende como un conjunto organizado de características que conforman el plan o protocolo de investigación. Esta estrategia es esencial, por cuanto define los procedimientos, las técnicas y los recursos que el investigador empleará para recolectar, analizar e interpretar los datos de forma adecuada. Gallardo (2017) destaca que una estrategia metodológica bien estructurada es la que posibilita la producción de nuevo conocimiento, el cual debe estar sustentado tanto en evidencias empíricas como teóricas. La correcta elección y aplicación de estas estrategias metodológicas es lo que, en última instancia, asegura la generación de información válida y útil, además de contribuir a la objetividad del estudio.

Una vez definido el tipo de estudio a realizar (exploratorio, descriptivo, correlacional, explicativo, entre otros) y formuladas las hipótesis o preguntas de investigación, el siguiente paso fundamental es establecer cómo se responderá a dichas interrogantes. Para ello, se recurre al diseño de investigación, que es la estrategia general concebida para guiar la recolección y el análisis de los datos, así como para vincular los resultados obtenidos con los objetivos del estudio. La elección del diseño de investigación debe estar cuidadosamente alineada con el contexto específico del fenómeno investigado, las condiciones particulares bajo las cuales se desarrollará el estudio y las variables implicadas, ya que estos factores influyen directamente en la metodología seleccionada y en la validez de los resultados (Reyes, 2022).

De manera complementaria, Gallardo (2017) propone una clasificación de los diseños de investigación en función de sus características metodológicas, lo que permite a los investigadores seleccionar el diseño que mejor se ajuste a las necesidades del estudio y al tipo de datos que se desea obtener.

Figura 4: *Diseños (estrategias) de investigación*



Nota. Tomado de Gallardo (2017).

En este marco, el diseño de investigación puede definirse como el plan lógico y estructurado que organiza de manera coherente todas las fases del estudio, desde la formulación del problema hasta la interpretación de los resultados. La elección de un diseño adecuado es crucial, pues de ello depende la validez y precisión de los datos obtenidos. Cada tipo de diseño de investigación responde a una lógica interna distinta y se ajusta a problemas específicos, objetivos particulares y metodologías determinadas. Como señalan varios autores, no existe un diseño que sea superior a otro de manera absoluta; su idoneidad dependerá de la naturaleza del objeto de estudio y de las características empíricas del contexto en el que se lleva a cabo la investigación (Martínez, 2006; Arias, 2020).

Al respecto, Bunge (2010) sostiene que el diseño de investigación es el plan general que orienta al investigador en el proceso de búsqueda de respuestas frente a una problemática específica, con el objetivo de proporcionar coherencia y consistencia a las decisiones metodológicas. Esta organización lógica asegura que cada paso del proceso investigativo esté alineado con los objetivos propuestos, evitando desvíos metodológicos y garantizando la validez de las conclusiones.

Por lo tanto, el diseño de investigación se configura como una herramienta esencial para articular las distintas fases del proceso investigativo de manera lógica y coherente. Su adecuada elección incrementa la validez de los hallazgos obtenidos y fortalece la consistencia metodológica del estudio, asegurando que los resultados sean pertinentes, verificables y útiles para la comprensión del fenómeno analizado. Un diseño bien fundamentado garantiza la robustez del estudio, permitiendo que los resultados sean transferibles y aplicables en contextos similares.

2.4. El informe final de la investigación

Una vez concluido el análisis e interpretación de los datos recolectados, el proceso de investigación culmina con la elaboración del informe final, también denominado reporte de investigación. Este documento representa la materialización de todo el trabajo realizado durante el estudio y tiene como finalidad principal difundir los hallazgos obtenidos a la comunidad académica y cientí-

fica. En este sentido, el informe final no solo cierra formalmente el proceso investigativo, sino que también lo trasciende, al posibilitar que los conocimientos generados sean accesibles, discutidos, replicados y utilizados como base para futuras investigaciones (Villanueva, 2022).

En el marco de este proceso, resulta imprescindible diferenciar entre el proyecto de investigación y el informe final, dado que ambos responden a fases distintas y cumplen funciones específicas dentro del proceso científico:

Tabla 2: *Proyecto de investigación vs. informe de investigación*

Proyecto de investigación	Informe de investigación
Corresponde al plan preliminar que describe cómo se desarrollará el estudio.	Se redacta en tiempo pasado, ya que tiene como objetivo comunicar los resultados concretos de la investigación realizada.
Se redacta en tiempo futuro, dado que plantea los objetivos que se pretenden alcanzar, las hipótesis que se formularán, los métodos que se emplearán y el cronograma de ejecución.	Detalla de forma sistemática el desarrollo del estudio, los hallazgos obtenidos, su interpretación y las conclusiones derivadas.
Este documento guía la planificación y justifica la pertinencia del estudio antes de su ejecución.	El informe final integra todas las fases del proceso investigativo, desde la formulación del problema hasta la discusión de los resultados.

Nota. Tomado de Valero (2016).

El informe final es, en consecuencia, la síntesis documental que da cuenta del rigor metodológico, la coherencia teórica y la pertinencia empírica del estudio. Tal como señalan Fernández y Bardales (2024), esta es considerada la etapa más importante del proceso investigativo, ya que en él se expone el valor del trabajo realizado y se visibiliza la contribución del investigador al avance del conocimiento. Además, este documento permite validar y legitimar el estudio ante la comunidad científica, al mismo tiempo que fomenta la transparencia, la replicabilidad y el debate académico.

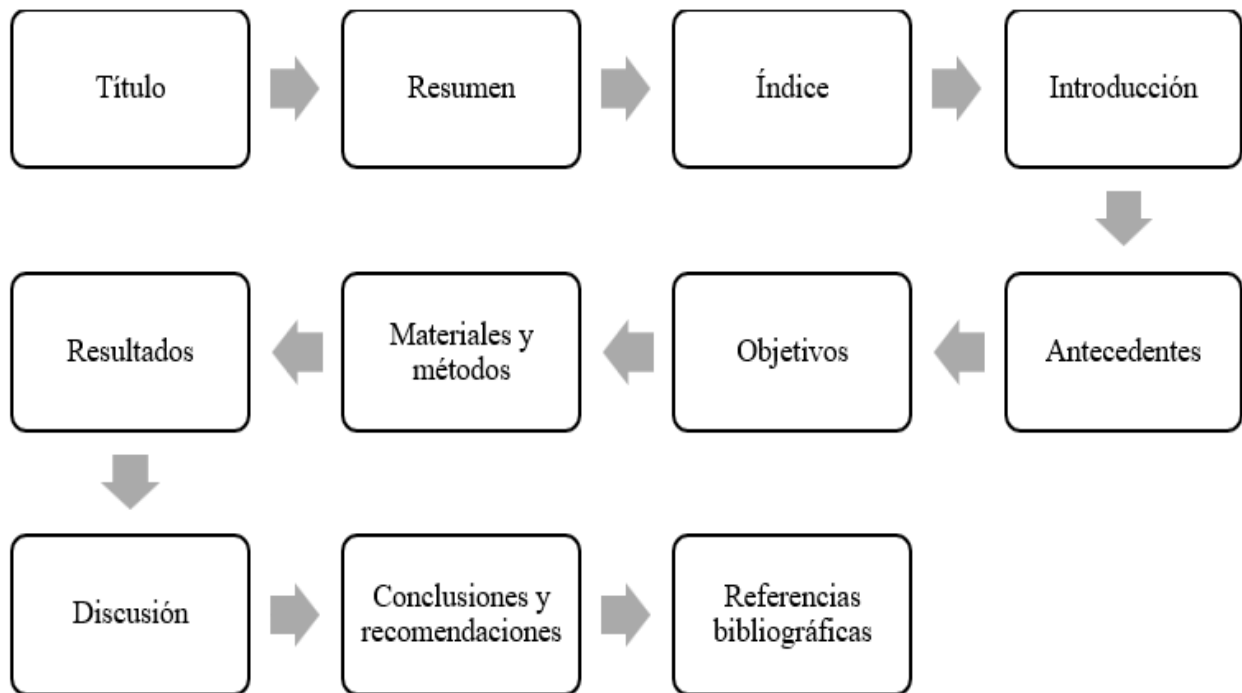
De acuerdo con Solis et al. (2023), publicar el informe final no es simplemente una formalidad académica; constituye una responsabilidad ética del investigador, en tanto que todo estudio con validez científica debe ser difundido para rescatar su valor social, es decir, su capacidad para incidir en la comprensión y transformación de la realidad. La publicación garantiza que el conocimiento producido no quede restringido, sino que contribuya al desarrollo del pensamiento científico y a la solución de problemas concretos.

Núñez et al. (2021) manifiestan que es fundamental que el informe esté redactado de forma clara, precisa y accesible, utilizando un lenguaje técnico adecuado, pero evitando excesivos tecnicismos que dificulten la comprensión. El objetivo es lograr un documento de amplio alcance que pueda ser comprendido tanto por especialistas en el área como por otros investigadores interesados en el tema. Para ello, el dominio de los formalismos propios de la redacción científica es indispensable, pues un informe no puede presentarse como un texto libre o carente de estructura. Su forma debe responder a los criterios establecidos por la comunidad científica en cuanto a comunicación académica.

Según Bonet et al. (2023), el informe final, además de ser un recurso de divulgación, también es una herramienta de evaluación que permite demostrar la calidad, coherencia y relevancia del proyecto de investigación. A través de él, el investigador debe ser capaz de sistematizar y presentar de manera detallada los fundamentos teóricos, metodológicos y empíricos del estudio, destacando aquellos aspectos que le otorgan solidez científica.

Por lo general, el informe final adopta una estructura estandarizada reconocida por la comunidad académica, lo que asegura su rigurosidad y facilita su evaluación por pares o comités académicos. Esta estructura puede variar ligeramente según el tipo de estudio y la naturaleza de la investigación, pero suele incluir, al menos, los siguientes elementos esenciales:

Figura 5: *Elementos de un informe final*



Nota. Tomado de Valero (2016).

Es preciso señalar que la divulgación de los resultados de investigación, mediante la redacción y publicación del informe final, constituye un ejercicio fundamental en el ámbito científico, no solo como acto de cierre, sino como puente hacia nuevas preguntas, reflexiones y avances en el conocimiento. Esta práctica fortalece la integridad científica y refuerza el carácter acumulativo y colectivo de la ciencia (Villanueva, 2022).

CAPÍTULO III

LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN EN CONTABILIDAD

La investigación en contabilidad es un proceso clave para comprender y mejorar los métodos y prácticas que rigen la medición y el análisis de la información financiera en las organizaciones. En este contexto, la metodología de la investigación se erige como un conjunto de herramientas y estrategias esenciales para explorar los diversos aspectos que influyen en la disciplina. Desde la recolección de datos hasta la interpretación de resultados, el enfoque metodológico hace posible que los estudios contables sean más precisos y pertinentes al adaptarse a los retos contemporáneos de un entorno económico dinámico.

Las técnicas de investigación aplicadas a la contabilidad buscan una comprensión más profunda de los principios y normas que guían las prácticas contables, así como generar conocimiento que favorezca la evolución de estos marcos teóricos y prácticos. Desde este punto de vista, la metodología de la investigación se enfrenta a desafíos que van desde la adaptación a nuevas tecnologías hasta la integración de factores sociales, éticos y ambientales en los procesos contables. Por lo tanto, es esencial considerar las tendencias emergentes y las nuevas perspectivas que están transformando el campo de la contabilidad.

La importancia de contar con una metodología sólida y bien definida es evidente, pues garantiza que los resultados de las investigaciones sean relevantes y aplicables en la práctica. A medida que surgen nuevos retos y necesidades en el mundo empresarial, la investigación contable debe adaptarse para ofrecer respuestas innovadoras y sustentadas. Por consiguiente, el papel de la investigación metodológica es fundamental para impulsar el desarrollo de conocimientos que no solo contribuyan a la práctica contable, sino que también mejoren la toma de decisiones y la eficiencia organizacional en un mundo cada vez más interconectado y regulado.

3.1. Nociones generales de contabilidad

Gessaga y Frías (2024) sostienen que la contabilidad, como disciplina científica y técnica, desempeña un papel fundamental en el ámbito comercial. Su propósito esencial radica en la medición, registro y comunicación en términos monetarios de las actividades económicas realizadas por una entidad. Este proceso de medición, al transformar datos financieros en informes estructurados, facilita la toma de decisiones informadas por parte de distintos usuarios, tanto internos como externos, de la organización. En términos generales, la contabilidad se dedica a la recopilación y organización de datos, a la vez que los traduce en información valiosa que guía a los tomadores de decisiones estratégicas.

Desde una perspectiva más funcional, la contabilidad puede concebirse como un sistema integrado de procesamiento de datos económicos. Este sistema abarca el registro, la clasificación, el resumen, la interpretación y la presentación de las transacciones financieras de la entidad. En lugar de ofrecer cifras absolutas e inmutables, la contabilidad proporciona una representación razonable y aproximada de la realidad económica de una empresa. Dicha representación es reflejada en los estados financieros, los cuales se emplean para evaluar tanto el desempeño como la situación financiera de la entidad en un momento específico (Muñoz, 2014).

A través de este proceso, los directivos, inversionistas y otros grupos de interés pueden obtener una visión clara y precisa de la salud financiera de la organización, lo que les permite tomar decisiones bien fundamentadas. Según Veloz et al. (2025), la capacidad de la contabilidad para representar con claridad la situación económica y financiera de una organización se basa en la correcta identificación, cuantificación e interpretación de las operaciones comerciales, lo cual exige una meticulosa labor de registro cronológico de todas las transacciones relevantes.

Por otro lado, la contabilidad también puede definirse como un proceso sistemático orientado a la producción de información financiera. Esta información tiene como objetivo proporcionar a los usuarios internos y externos una

visión precisa y coherente de los eventos económicos que ocurren dentro de una entidad.

Según Bueno (2009), la función primordial de la contabilidad —aparte de informar sobre los resultados obtenidos— debe servir como una herramienta estratégica para el control y la toma de decisiones empresariales. Además, se puede decir que el propósito fundamental de la contabilidad radica en generar información financiera relevante, comparable y comprensible, que permita a los usuarios realizar lo siguiente (Veloz et al., 2025):

- Evaluar los resultados obtenidos en función de los objetivos previamente establecidos.
- Analizar el comportamiento económico-financiero de la entidad en diferentes periodos.
- Planificar estratégicamente las operaciones futuras.
- Comparar los resultados actuales con periodos anteriores o con los de otras entidades del mismo sector.
- Estimar y proyectar escenarios futuros con base en el entorno económico y social.

En consecuencia, la contabilidad constituye la base esencial para la toma de decisiones estratégicas, dado que su validez se sustenta en la capacidad de la entidad para representar con precisión los hechos económicos mediante conceptos financieros y cifras cuantificables. Esta representación permite generar una visión integral del negocio, útil para la administración, la evaluación del desempeño y la planificación a largo plazo (Muñoz, 2014).

Desde un enfoque más amplio, la contabilidad también se concibe como un conjunto de normas y principios que guían la forma en que deben registrarse, interpretarse y presentarse los hechos económicos. Según Esparza et al. (2025), si bien muchos términos contables pueden aludir a conceptos interrelacionados, su aplicación depende del contexto específico en el que se utilicen. Por esta razón, comprender el marco conceptual y contextual de los términos contables resulta fundamental para una correcta interpretación de los informes y evitar errores en su análisis.

La flexibilidad y adaptabilidad de la contabilidad a distintas realidades empresariales facilita su aplicación en una variedad de sectores económicos, respetando siempre los principios fundamentales de la disciplina. Al respecto, los principios contables generalmente aceptados ofrecen un marco teórico que, aunque no dicta de manera exacta cómo debe contabilizarse cada evento específico, establece una estructura lógica para la elección de los métodos contables. Esta flexibilidad posibilita que la contabilidad sea aplicada de manera efectiva en diferentes tipos de empresas, siempre y cuando se mantenga la integridad y la comparabilidad de la información presentada (Bueno, 2009).

Por último, es relevante destacar que el objetivo específico de la contabilidad puede variar según el tipo de usuario. Mientras que algunos requieren información financiera estricta, como balances generales, estados de resultados y flujos de efectivo, otros pueden estar más interesados en datos no financieros, como indicadores sociales, ambientales o de sostenibilidad (Muñoz, 2014). Esta capacidad de adaptarse a diferentes necesidades convierte a la contabilidad en una herramienta clave para la gestión interna de las empresas, así como para fomentar una gestión empresarial responsable y orientada a los estándares éticos, sociales y ambientales del entorno. De este modo, la contabilidad no solo cumple con su propósito de registrar y clasificar datos financieros, sino que también se posiciona como un medio indispensable para promover la sostenibilidad y la transparencia en el mundo corporativo.

3.2. La investigación científica y la metodología en contabilidad

En un entorno global caracterizado por transformaciones constantes, es impensable concebir a la contabilidad como una disciplina estática. Por el contrario, su naturaleza dinámica exige una evolución continua, tanto en su aplicación práctica como en sus fundamentos teóricos. Esta condición de cambio constante consolida la necesidad de incorporar metodologías de investigación en el campo contable, a fin de responder de manera pertinente a los nuevos desafíos que impone el contexto económico, tecnológico y social (Bueno, 2009).

La investigación en contabilidad tiene como objetivo principal generar conocimiento profesional con un enfoque crítico y propositivo (Bunge, 2010). Por medio de la indagación científica, se buscan alternativas viables para resolver problemáticas emergentes en el ámbito contable, promoviendo el desarrollo de capacidades analíticas y reflexivas que generen transformaciones significativas dentro de las organizaciones y en el entorno en general.

Dado que la contabilidad se enmarca dentro del campo de las ciencias sociales, su estudio no puede concebirse como absoluto o inmutable. A diferencia de las ciencias exactas, cuyos objetos de estudio pueden permanecer constantes en el tiempo, el conocimiento contable está condicionado por factores sociales, económicos, políticos y culturales, lo que implica una continua reinterpretación de su objeto de estudio y de los métodos empleados para su análisis (Pinto, 2011).

En este sentido, no existe un único método de investigación contable, pues se dispone de diversas herramientas metodológicas que pueden adaptarse según el enfoque del problema investigado, el tipo de organización, el contexto institucional o el propósito de la investigación. Lo relevante es seleccionar los métodos y técnicas que permitan obtener, procesar y analizar la información contable de forma rigurosa, con el objetivo de formular conclusiones que contribuyan a la solución de un problema o a la mejora de procesos contables.

Según Pérez y Pinto (2018), el punto de partida de toda investigación contable es la delimitación del objeto de estudio, el cual generalmente está vinculado al control y registro de las transacciones económicas que llevan a cabo los agentes económicos en el contexto de la actividad empresarial. Este objeto puede consistir, por ejemplo, en el análisis del tratamiento contable de una operación específica, la evaluación de la aplicación de una norma contable o la identificación de debilidades en el proceso de generación de información financiera.

Estas transacciones, denominadas hechos económicos, constituyen el núcleo de interés de la contabilidad y se traducen en información útil para la toma de decisiones. El registro contable es, en consecuencia, el mecanismo

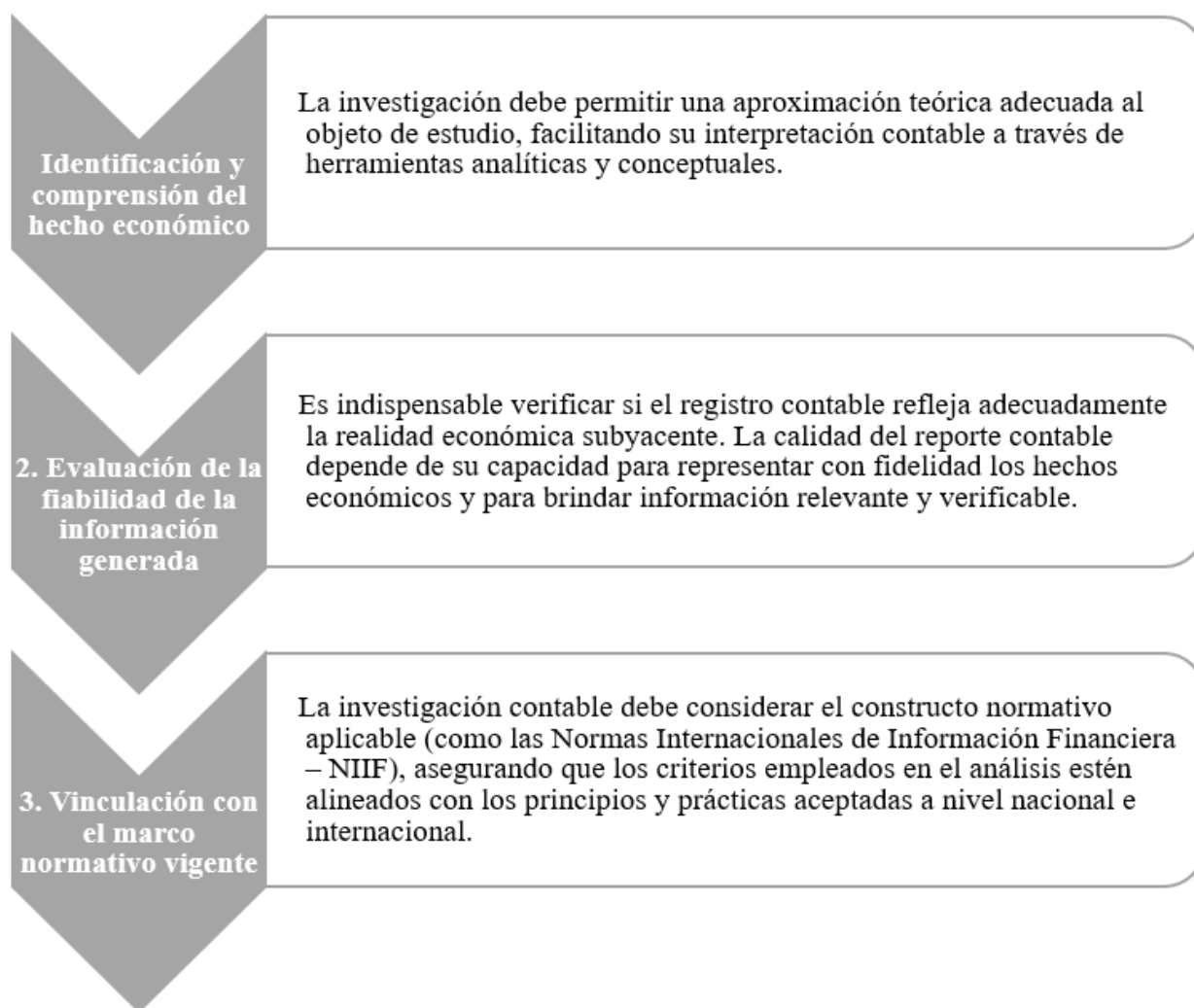
técnico a través del cual se captura y representa dichos hechos mediante procedimientos sistemáticos y normativamente definidos. Para que este registro sea válido, debe constituir un reflejo fiel de la transacción, esto es, que debe garantizar que el conocimiento aplicado en su elaboración sea el correcto y pertinente (Pinto, 2011).

Un aspecto central en este proceso es la abstracción del hecho económico, que implica interpretar la operación comercial para expresarla en términos contables. Esta abstracción requiere la aplicación de criterios técnicos y conceptuales que transformen una realidad económica concreta en conceptos contables válidos, facilitando así su posterior registro, análisis y presentación en los estados financieros. En otras palabras, la abstracción constituye el puente entre el acontecimiento real y su representación teórica en el sistema contable (Bueno, 2009).

Los conceptos que resultan de este proceso son los constructos teóricos de la contabilidad, es decir, ideas y definiciones que, integradas en un sistema coherente, configuran la teoría contable. Esta teoría hace posible explicar, interpretar y normar la práctica contable, y sirve como base para el desarrollo de principios, normas y marcos regulatorios.

El proceso contable, por tanto, comprende un conjunto de etapas interrelacionadas que empiezan con la observación del hecho económico, continúan con su abstracción y registro, y culminan con su presentación en los informes contables. Este proceso puede y debe ser abordado desde una perspectiva científica a través de una metodología de investigación que contemple las siguientes fases esenciales:

Figura 6: *Fases de la metodología de investigación en contabilidad*



Nota. Tomado de Pinto (2011).

Al abordar el concepto de metodología, es indispensable reconocer que esta comprende un conjunto de métodos, técnicas y procedimientos válidos para la producción de conocimiento científico. En el campo de la contabilidad, la metodología permite definir y sistematizar el estudio del hecho económico, estableciendo criterios que, al formalizarse adecuadamente, pueden contribuir a la formación de un cuerpo normativo coherente que fortalezca la práctica contable y eleve su nivel de rigurosidad científica (Egúsquiza, 2001).

Por tanto, la contabilidad como ciencia social dinámica requiere de una metodología de investigación flexible, rigurosa y contextualizada que posibilite interpretar adecuadamente los hechos económicos, construir teoría contable y generar información relevante para la toma de decisiones. La articulación entre

teoría, práctica y normativa es primordial para avanzar hacia una contabilidad más útil, reflexiva y comprometida con el desarrollo económico y social.

3.3. Tendencias de investigación científica en contabilidad

La investigación científica en contabilidad ha evolucionado significativamente en los últimos años, adaptándose a los constantes cambios en el entorno económico, tecnológico y social. Esta disciplina, determinante para la comprensión de los procesos financieros en las organizaciones, enfrenta hoy diferentes retos que requieren una constante actualización de sus enfoques metodológicos y teóricos. Las tendencias de investigación en contabilidad no solo se enfocan en los aspectos tradicionales de la disciplina, como la elaboración de estados financieros y la auditoría, sino que también han comenzado a incorporar temas emergentes como la sostenibilidad, el impacto de las nuevas tecnologías y la ética empresarial. Estos nuevos enfoques buscan mejorar la precisión y relevancia de la información contable, así como su capacidad para responder a las necesidades cambiantes de los grupos de interés en un mundo cada vez más globalizado y digitalizado.

Una de las principales tendencias actuales en la investigación contable es el impacto de las tecnologías emergentes en los procesos contables. Al respecto, Beltrán y González (2017) manifiestan que la digitalización ha transformado profundamente la manera en que las organizaciones recogen, procesan y analizan la información financiera. Herramientas como la inteligencia artificial, el *blockchain* y el *big data* han permitido automatizar muchas de las tareas rutinarias de la contabilidad, mejorar la eficiencia y reducir el riesgo de errores humanos. Además, con estas tecnologías se puede llevar a cabo un análisis más profundo y preciso de los datos, lo que resulta en informes financieros más detallados y útiles para los tomadores de decisiones.

Sin embargo, esta transformación también plantea nuevos desafíos, como la protección de datos y la necesidad de adaptar los marcos normativos a los avances tecnológicos. La investigación en esta área se centra en comprender cómo estas tecnologías afectan la práctica contable y de qué manera se puede

garantizar la fiabilidad y seguridad de la información financiera en un entorno digital.

Otra tendencia significativa es el creciente interés por la sostenibilidad y la responsabilidad social empresarial en la contabilidad. En un contexto de creciente preocupación por el cambio climático y las desigualdades sociales, las organizaciones están siendo presionadas para mejorar su desempeño en términos de sostenibilidad y a reportar de manera transparente su impacto ambiental, social y de gobernanza (ESG) (Salgado, 2014).

En este sentido, la investigación contable se ha orientado hacia el desarrollo de nuevas metodologías para medir y reportar estos impactos. Los estudios sobre el particular buscan crear marcos más sólidos para la contabilidad de sostenibilidad con el fin de que las empresas comuniquen de manera efectiva sus esfuerzos en estas áreas, y que los inversores puedan tomar decisiones informadas sobre el desempeño social y ambiental de las organizaciones. Así, los investigadores trabajan en la integración de los aspectos ESG en los sistemas contables tradicionales, considerando cómo estos factores pueden ser incorporados en los informes financieros y en las decisiones de inversión a largo plazo.

Higuera et al. (2017) señalan que la convergencia de normas contables a nivel internacional es otro tema crucial en la investigación contable contemporánea. A medida que las empresas operan en múltiples países y deben cumplir con una variedad de normativas, se ha hecho evidente la necesidad de un marco normativo globalmente aceptado que facilite la comparación de la información financiera entre diferentes jurisdicciones. Las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) han ganado protagonismo en este proceso, pero su implementación y adaptación en diversos contextos nacionales sigue siendo un área activa de investigación.

Los estudios en este ámbito abordan los desafíos que enfrentan las empresas al aplicar estas normas, así como los beneficios que pueden obtenerse de una mayor uniformidad en los informes financieros. Asimismo, la investigación se centra en cómo la adopción de las NIIF puede influir en la transparencia financiera, la comparabilidad y la confianza de los inversores, lo que, a su vez, puede mejorar la eficiencia de los mercados financieros globales.

Otro campo de investigación relevante es la ética en la contabilidad. En un contexto de escándalos financieros y pérdida de confianza en las instituciones, los estudios sobre la ética contable han ganado importancia en los últimos años. La investigación se enfoca en cómo las normas éticas y los comportamientos individuales de los contadores pueden influir en la precisión y fiabilidad de los informes financieros. Se analiza, igualmente, cómo las organizaciones pueden promover una cultura ética en su práctica contable, asegurando que los informes financieros sean verídicos y estén alineados con los principios de integridad y transparencia. La ética también está vinculada a los problemas de fraude y manipulación financiera, áreas que continúan siendo un foco de preocupación para la profesión. Los investigadores exploran cómo las empresas y los reguladores pueden fortalecer los mecanismos de control para prevenir estos problemas y fomentar la confianza en la contabilidad como una herramienta para la toma de decisiones.

En conclusión, la investigación científica en contabilidad está experimentando una transformación significativa impulsada por la tecnología, la sostenibilidad, la convergencia de normas internacionales y la ética profesional. Las tendencias actuales reflejan la necesidad de adaptar la disciplina a los cambios en el entorno empresarial global, respondiendo a las demandas de mayor transparencia, eficiencia y responsabilidad social.

En este punto, es conveniente señalar que, a medida que la contabilidad sigue evolucionando, los investigadores continúan explorando nuevas formas de mejorar la práctica contable, garantizando que sea más relevante y útil para los tomadores de decisiones en el mundo actual. Las futuras investigaciones en contabilidad seguirán abordando estos temas y otros emergentes, ofreciendo soluciones innovadoras que contribuyan al desarrollo de la disciplina y al fortalecimiento de la confianza pública en la información financiera.

3.4. Metodología de la investigación en contabilidad: retos y perspectivas

La contabilidad, tradicionalmente concebida como una disciplina instrumental orientada al registro, control y análisis de hechos económicos, ha evolucionado hacia una ciencia social aplicada, capaz de interpretar y ex-

plicar fenómenos complejos vinculados a la gestión organizacional, la transparencia financiera y la sostenibilidad empresarial. Esta transformación ha traído consigo una revisión crítica de los enfoques metodológicos empleados en la investigación contable, situando la discusión no solo en el plano técnico, sino también en los marcos epistemológicos que sustentan el conocimiento científico en este campo. En consecuencia, la metodología de la investigación en contabilidad enfrenta hoy retos considerables, pero también se vislumbran nuevas oportunidades para su desarrollo y consolidación.

Durante buena parte del siglo XX, la investigación contable se vio fuertemente influenciada por el paradigma positivista y por una lógica empírica basada en la objetividad, la replicabilidad y el rigor cuantitativo. Este enfoque favoreció el desarrollo de modelos normativos, predictivos y explicativos centrados en la medición de variables financieras y en la validación de hipótesis mediante métodos estadísticos. Sin embargo, este marco teórico-metodológico presenta limitaciones cuando se busca comprender fenómenos más amplios, como las prácticas contables en contextos culturales diversos, los procesos de toma de decisiones organizacionales o los impactos sociales y ambientales de la información financiera. Ante este escenario, surge la necesidad de integrar nuevas perspectivas metodológicas que puedan captar la complejidad de los sistemas contables contemporáneos.

En las últimas décadas, la contabilidad ha comenzado a adoptar una orientación epistemológica más diversa, incorporando enfoques cualitativos, interpretativos y críticos que amplían los horizontes de la investigación. Así, metodologías como el estudio de caso, la etnografía organizacional, la teoría fundamentada o la investigación-acción se han vuelto progresivamente más comunes, especialmente en estudios centrados en el análisis del discurso contable, la ética profesional, la contabilidad de sostenibilidad o la gobernanza corporativa. Este giro metodológico no pretende sustituir los enfoques cuantitativos, sino complementarlos, con el propósito de tener una visión integral que reconozca tanto la dimensión técnica como la dimensión social de la contabilidad.

Uno de los retos centrales de esta apertura metodológica radica en la formación de investigadores capaces de manejar con solvencia distintos en-

foques y técnicas de investigación. La especialización excesiva en métodos cuantitativos, si bien útil en ciertos contextos, puede limitar la capacidad analítica cuando se trata de fenómenos que requieren interpretación, comprensión y contextualización. La contabilidad, aparte de describir hechos económicos, también los construye y comunica en función de marcos normativos, intereses institucionales y prácticas sociales. Por ello, es fundamental que los investigadores contables adquieran competencias para formular problemas desde una mirada crítica, seleccionar diseños metodológicos pertinentes y articular los resultados con marcos teóricos consistentes.

La integración de métodos mixtos representa otra tendencia emergente que busca potenciar las fortalezas de los enfoques cuantitativos y cualitativos para superar las dicotomías tradicionales. Esta estrategia metodológica resulta particularmente valiosa en estudios de amplio espectro, como aquellos que evalúan el impacto de la información financiera en los procesos de toma de decisiones o en la percepción de los *stakeholders*. No obstante, su implementación exige un dominio riguroso del diseño y del análisis, así como una reflexión sobre la coherencia epistemológica del enfoque adoptado.

La investigación contable, más allá de los retos formativos, enfrenta desafíos vinculados a la relevancia y aplicabilidad del conocimiento generado. En un entorno globalizado, dinámico y regulado por múltiples normativas nacionales e internacionales, se requiere de una producción científica que dialogue con los actores de los ámbitos empresarial, regulatorio y académico. La investigación contable debe ser capaz de incidir en la formulación de políticas, en la mejora de las prácticas profesionales y en la generación de valor social, económico y ambiental. Esto exige adoptar metodologías sensibles al contexto capaces de identificar necesidades reales y traducir los hallazgos en propuestas viables.

Desde una perspectiva más amplia, la transformación digital, la inteligencia artificial y el manejo de grandes volúmenes de datos (*big data*) están modificando profundamente las prácticas contables y, por ende, sus posibilidades metodológicas. El análisis de datos masivos, el uso de algoritmos predictivos y la automatización de procesos abren nuevas líneas de investigación que

precisan de metodologías flexibles, colaborativas y apoyadas en herramientas tecnológicas avanzadas. Sin embargo, este desarrollo debe ir acompañado de una reflexión crítica sobre los límites éticos, el control de sesgos y la protección de la privacidad, temas que también deben ser abordados desde una perspectiva metodológica.

Asimismo, es indispensable considerar los retos que plantea la investigación contable en contextos latinoamericanos, donde persisten brechas estructurales en términos de acceso a fuentes de información, formación metodológica, financiamiento para la investigación y difusión de resultados. A pesar de estas limitaciones, se observa un crecimiento progresivo de redes académicas, revistas especializadas y espacios de colaboración que permiten consolidar una comunidad investigadora más sólida y comprometida con las realidades regionales. En este contexto, la elección de metodologías pertinentes y adaptadas a los desafíos locales resulta imprescindible para avanzar hacia una contabilidad más crítica, contextualizada y orientada al bien común.

3.5. Importancia de la metodología de la investigación en el desarrollo de conocimientos contables

La metodología de la investigación es fundamental en el desarrollo de cualquier disciplina científica, y en el caso de la contabilidad, su importancia se vuelve aún más significativa. La contabilidad no es solo una práctica técnica vinculada al registro y análisis de datos financieros, sino que también es una herramienta crucial para la toma de decisiones dentro de las organizaciones y los mercados (Iglesias, 2016).

En este contexto, la metodología de la investigación proporciona los cimientos sobre los cuales se construye el conocimiento contable, asegurando con ello que los estudios y análisis sean rigurosos, válidos y aplicables en la práctica profesional. Al implementar una metodología adecuada, los investigadores y profesionales contables pueden obtener resultados relevantes y útiles en la mejora de las prácticas contables y en la adaptación de la disciplina a los retos del entorno económico globalizado.

Una de las principales razones por las cuales la metodología de la investigación es esencial en el campo de la contabilidad radica en su capacidad para garantizar la validez y la precisión de los resultados obtenidos. Los estudios contables que siguen un enfoque metodológico sistemático permiten que los datos sean recolectados, analizados e interpretados de manera coherente, lo que asegura que los hallazgos sean confiables y aplicables a las situaciones del mundo real (Martínez, 2006; Trujillo, 2024).

Este proceso es determinante, dado que las decisiones basadas en información contable errónea o inadecuada pueden tener consecuencias graves para las organizaciones, ya sea desde la pérdida de confianza de los inversionistas hasta llegar a las sanciones regulatorias. La metodología de la investigación, al establecer un camino claro y ordenado para la recolección y análisis de datos, hace posible que los estudios contables lleguen a conclusiones beneficiosas tanto para los académicos como para los profesionales que requieren información precisa y actualizada para tomar decisiones informadas.

Además, la metodología de investigación no solo es fundamental para la validación de los resultados, sino que también es un motor para la innovación dentro de la contabilidad. La disciplina contable está en constante evolución, y las nuevas demandas del mercado, los cambios regulatorios y las innovaciones tecnológicas exigen que los investigadores en contabilidad desarrollen nuevos enfoques, técnicas y marcos conceptuales.

La correcta aplicación de métodos de investigación favorece la identificación de tendencias emergentes, así como evaluar el impacto de nuevas normativas o tecnologías en las prácticas contables y explorar áreas que aún no han sido suficientemente investigadas. Un claro ejemplo de esto es el impacto que la tecnología tiene sobre la contabilidad, en especial con el uso de herramientas como el *big data*, la inteligencia artificial y la contabilidad digital. Estos avances, que han transformado radicalmente el trabajo de los contadores, requieren de nuevos marcos de investigación para comprender cómo afectan a la calidad de la información contable, la eficiencia de los procesos y la precisión en la toma de decisiones. Sin la aplicación de una metodología de investigación adecuada, muchos de estos cambios no podrían ser evaluados de manera sistemá-

tica, lo que podría dar lugar a interpretaciones erróneas o incompletas sobre su impacto en las organizaciones (Salgado, 2014).

Otro aspecto fundamental es que la metodología de la investigación contribuye al desarrollo de teorías contables más robustas. La contabilidad es, aparte de una práctica descriptiva, una disciplina teórica que se apoya en principios, modelos y normativas que guían su aplicación. La metodología permite que los investigadores exploren y validen estos marcos teóricos, proporcionando las herramientas necesarias para probar hipótesis y teorías sobre fenómenos contables complejos (Major, 2017; Bueno, 2009).

A través de la investigación metodológicamente rigurosa, se pueden desarrollar nuevas teorías que mejoren la comprensión de la naturaleza de los procesos contables, las interacciones entre las variables económicas y cómo los diferentes actores, como los Gobiernos y las corporaciones, influyen en la práctica contable. Así, la investigación contable produce nuevos conocimientos prácticos y, al mismo tiempo, amplía el marco teórico de la disciplina, lo que a su vez fomenta el desarrollo de enfoques más completos y sofisticados en el análisis contable (Martínez, 2006).

En este contexto, los estudios de contabilidad metodológicamente sólidos son esenciales para influir en las políticas públicas y en la regulación financiera. La investigación en contabilidad, a lo largo de los años, ha sido clave para el desarrollo de normativas que regulan la práctica contable al asegurar que los informes financieros sean transparentes, precisos y consistentes. Las metodologías empleadas en investigaciones sobre la efectividad de las normas contables o la precisión de los sistemas de auditoría, por ejemplo, contribuyen a la mejora continua de los marcos regulatorios, permitiendo que se adapten a nuevas realidades económicas y sociales. Esto es particularmente relevante en el contexto de la globalización, donde las empresas operan en múltiples jurisdicciones y deben cumplir con normativas internacionales. Sin una base metodológica sólida, la formulación de normas y políticas contables podría ser ineficaz, lo que pondría en riesgo la estabilidad económica global.

La metodología de la investigación también juega un papel crucial en la mejora de la práctica contable dentro de las organizaciones. Los profesionales de la contabilidad, al emplear métodos de investigación, no solo son capaces

de cumplir con las normativas, sino también de optimizar sus procesos y hacer recomendaciones más informadas sobre la gestión de recursos y el control financiero. La investigación aplicada en contabilidad puede, por ejemplo, ayudar a las empresas a identificar ineficiencias en sus sistemas contables y proponer soluciones innovadoras basadas en los hallazgos de estudios previos. Del mismo modo, la investigación metodológicamente bien fundamentada puede proporcionar herramientas para mejorar la transparencia y la rendición de cuentas en las organizaciones, lo cual es esencial en un entorno empresarial donde la confianza de los inversores y los consumidores es fundamental para el éxito a largo plazo (Gallardo, 2017; Pinto, 2011).

En lo que va de la historia de la contabilidad, hemos sido testigos de cómo las metodologías de investigación han impulsado avances significativos en la práctica y la teoría contable. Desde la evolución de los principios contables hasta el establecimiento de nuevas normas internacionales de contabilidad, la investigación metodológica ha sido clave en la modernización de la disciplina. Sin embargo, los retos contemporáneos, como la digitalización de la economía y la necesidad de una contabilidad más sostenible y socialmente responsable, requieren que los investigadores sigan adaptando sus métodos de investigación para abordar estas nuevas cuestiones (Bueno, 2009).

En este sentido, la metodología de investigación facilita el desarrollo de nuevos conocimientos y actúa como un catalizador para el cambio dentro de la disciplina contable, asegurando que esta siga siendo relevante en un entorno empresarial dinámico y en constante evolución.

Por último, no se debe subestimar el papel de la metodología de la investigación en la formación de los profesionales contables. La educación en métodos de investigación permite a los futuros contadores adquirir las habilidades necesarias para abordar los desafíos de un mundo globalizado y tecnológicamente avanzado. Por medio de la investigación, los estudiantes aprenden a aplicar teorías y principios contables, así como a cuestionar, evaluar y mejorar continuamente las prácticas contables existentes. Este enfoque crítico es imprescindible para garantizar que los profesionales contables del futuro estén mejor preparados para enfrentar los desafíos que presenten los cambios en la economía global, las tecnologías emergentes y las transformaciones regulatorias.

CAPÍTULO IV

IMPORTANCIA DE LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN EN CONTABILIDAD

Los diferentes estudios que se presentan en el área de la contabilidad ha despertado una gran inquietud en la comunidad dedicada a valorar su producción científica, pues en opinión de muchos estudiosos la investigación contable se ha vuelto poco innovadora y alejada de la práctica profesional (Díaz y Choi 2023). El ser catalogado como poco innovadora se debe, entre otras cosas, al dominio que el paradigma positivista ha tenido dentro de su disciplina. Sin embargo, mucho antes, previo a la década de 1960, una gran cantidad de estudios contables en inglés presentaban un carácter normativo y argumentaban cómo debía practicarse la contabilidad (Dyckman y Zeff, 2015).

El dominio de estos paradigmas en la investigación contable ha hecho que la contabilidad asuma una filosofía que le es cómoda y que quienes la ejercen terminen con estudios sobrecargados de datos cuantitativos y deterministas, lo que no ha permitido a la investigación contable explorar otros caminos (Casal y Vilorio, 2002; Abubakar et al., 2016). En palabras de Major (2017), el predominio del positivismo en la investigación contable genera serios problemas para que se produzca un verdadero conocimiento e innovación en el área al impedir que se consideren cuestiones que no encajan metodológicamente en la “lógica positivista” y que no pueden expresarse numéricamente. Algunos de esos temas se relacionan con problemas sociológicos, antropológicos, motivacionales y sociopolíticos, los cuales no han sido estudiados por el positivismo debido a sus particularidades.

Major (2017) señala, de manera asertiva, que el uso del método positivista ha generado la «osificación» y la esterilidad de la investigación, siendo los investigadores norteamericanos sus mayores exponentes y defensores. La homogeneidad reinante en América del Norte no ha dejado, por mucho tiempo, que se acepten otros paradigmas investigativos. En contraposición, los investi-

gadores europeos consideran que la simplificación y reducción de la realidad en el área contable —mediante su cuantificación y la formulación de hipótesis— no ha contribuido a una mejor comprensión de la misma ni a su predicción (Cahyono y Ratna, 2023).

Frente a esta constante en la investigación contable, plantean que la contabilidad no es un proceso neutral, mecánico y objetivo que simplemente mide los hechos económicos de una empresa. Por el contrario, es una importante práctica de cálculo fundamentada en un contexto institucional que se encarga de delinear los procesos sociales y económicos a través de la transferencia masiva de riqueza (Pelea 2016). Así, y de acuerdo a las transformaciones que experimenta el mundo a nivel tecnológico y social, es preciso reconstruir y revalorar el papel de la contabilidad en el desarrollo de la sociedad. Esto con el propósito de mostrar la capacidad de respuesta que esta tiene frente a los intereses de quienes requieran información contable. Esta situación plantea, en palabras de Barona (2020), lo siguiente:

nuevas áreas de investigación que incorporan el estudio de algunas variables cualitativas vinculadas con los problemas sociales, motivacionales, sociológicos, antropológicos y sociopolíticos, así como con el comportamiento ético de los profesionales contables, la valoración de los intangibles y los aspectos culturales. (p. 11)

Es así como la investigación contable debería incluir métodos analíticos, de archivo, experimentales y cualitativos. El método de investigación dependerá de diversos factores, como la pregunta de investigación, la disponibilidad de datos y el marco teórico. A menudo, los investigadores combinan métodos cuantitativos y cualitativos en un enfoque mixto para una comprensión más completa del problema en cuestión (Saha, 2022). Además, el creciente interés que la comunidad de investigación contable en general ha manifestado por combinar teorías, metodologías y métodos entre paradigmas solo busca enriquecer la agenda de investigación.

Esta revisión se plantea la necesidad de conocer el estado actual de los estudios realizados en torno a las metodologías más empleadas en la investigación en contabilidad y sus aportes al quehacer científico en el área contable. Al

respecto, se formularon las siguientes preguntas de investigación considerando el objetivo planteado:

- ¿Cuáles son las características de las publicaciones realizadas en torno a las metodologías más utilizadas en la investigación contable?
- ¿Cuáles son las metodologías de investigación más usadas para analizar cuestiones relacionadas con temas de contabilidad?

4.1. Metodología

Este estudio utiliza una revisión sistemática de la literatura para conocer y explorar el panorama actual de los estudios realizados en torno a las metodologías más usadas en investigación contable. Se escogió una revisión sistemática porque es más científica y rigurosa, emplea métodos de investigación o protocolos de revisión bien definidos y genera resultados transparentes y replicables (Linnenluecke et al., 2019). Para abordar las preguntas de investigación, se recurrió a las pautas PRISMA de Page et al. (2021) porque comparándosele con otros protocolos presenta una mayor exhaustividad, se usa en varias disciplinas a nivel mundial y es capaz de aumentar la consistencia entre las revisiones (Pahlevan-Sharif et al., 2019).

La revisión sistemática de la literatura sigue pasos predefinidos para la recopilación, el análisis de los datos y la redacción de la revisión.

Protocolo de búsqueda

Formulación de preguntas

En esta primera etapa se formularon las preguntas de investigación señaladas en la introducción del estudio.

Criterios de inclusión

El primer criterio consistió en establecer los límites de búsqueda. El segundo tuvo que ver con la especificación de las cadenas de búsqueda. También se definieron los criterios de elegibilidad y, posteriormente, se analizaron los datos conseguidos. Para ello, se eligieron las siguientes bases de datos electrónicas: Scopus, SciELO, WoS, Latindex y Google Scholar. Los tres primeros se escogieron porque están bien establecidos en la literatura y son ampliamente

utilizados por las revisiones sistemáticas de literatura publicadas en revistas de alto impacto en diversos ámbitos (Dreis e Ignácio 2024). Google Scholar y Latindex, por su parte, fueron utilizadas como una medida adicional de búsqueda.

Asimismo, de acuerdo a las preguntas de investigación, se identificaron las palabras clave adecuadas y se formularon las cadenas de búsqueda. Tras búsquedas piloto preliminares y exploratorias en las bases de datos señaladas, las principales palabras clave elegidas fueron “investigación contable”, “metodologías”, “contabilidad” y “enfoques metodológicos”.

Seguidamente, se definieron los criterios de inclusión y exclusión. Dicho procedimiento es fundamental en una revisión sistemática en el campo del estudio de la contabilidad, pues es preciso establecer criterios claros para garantizar la relevancia y la calidad de los estudios escogidos.

Criterios de inclusión

- Investigaciones centradas en la investigación contable
- Estudios de alta calidad académica, generalmente revisados por pares y publicados en revistas de prestigio (artículos científicos, editoriales., entre otros)
- Publicaciones recientes para garantizar que se reflejen las últimas tendencias y avances en el campo
- Estudios publicados entre 2015 y 2025
- Artículos con acceso al texto completo
- Estudios publicados en inglés o en español

Criterios de exclusión

- Estudios que no se relacionen directamente con las prácticas, teorías o metodologías utilizadas en la investigación contable
- Artículos no revisados por pares
- Documentos como tesis, capítulos de libro o *papers* resultado de congresos
- Estar fuera del periodo de tiempo establecido
- Publicaciones en otro idioma distinto al inglés o al español

Análisis de datos

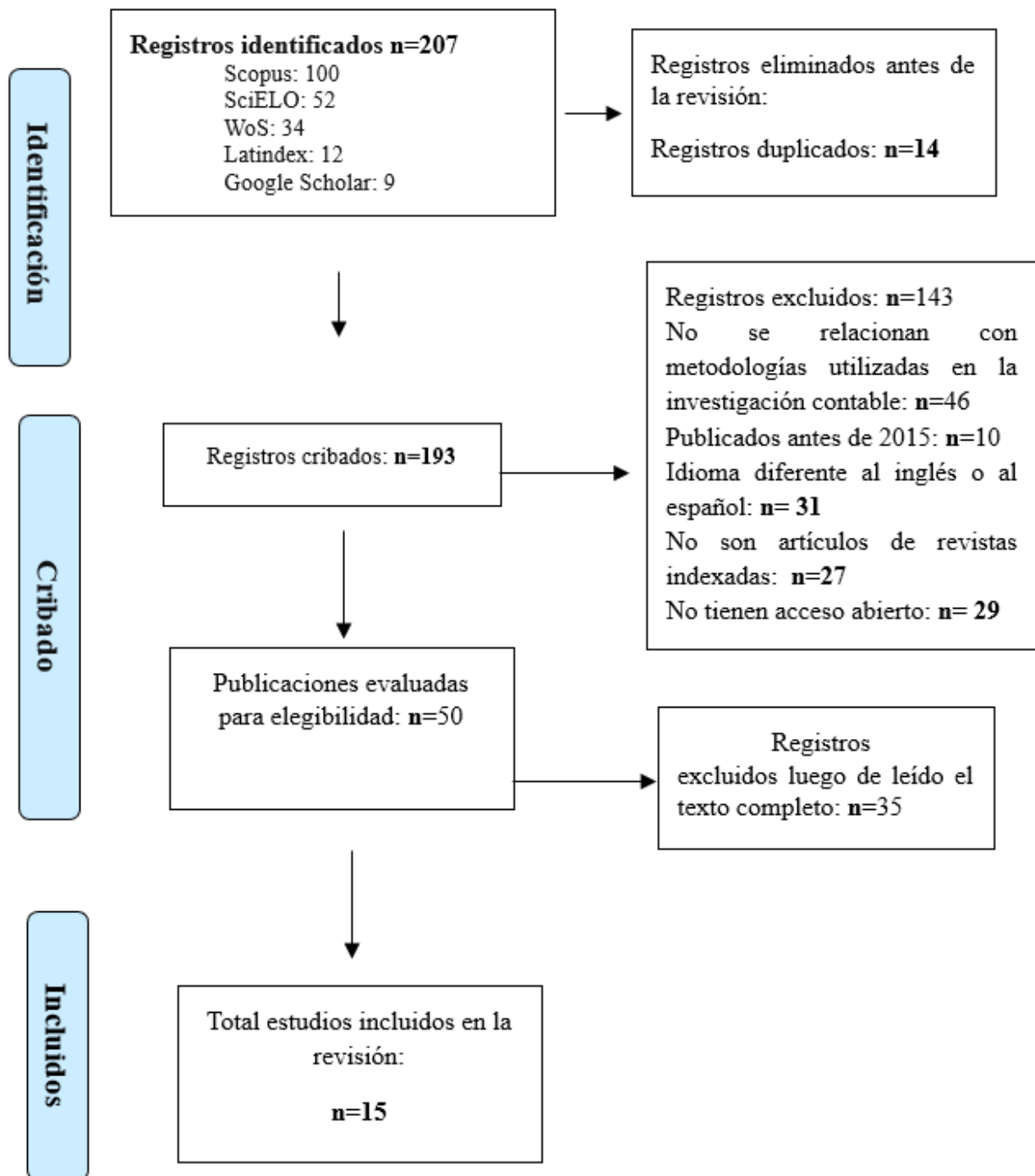
En la investigación contable, el enfoque de análisis de datos es fundamental para sintetizar e interpretar los hallazgos de diversas fuentes. Se utilizó específicamente el análisis temático y el análisis de contenido, ya que ambos permiten sintetizar datos cualitativos. El análisis de contenido se llevó a cabo de forma manual y se diseñó un formulario para extraer los datos necesarios y así recoger las características técnicas de los artículos (tipo de artículo, nombre del autor(es), detalles de la publicación, nombre de la revista, nivel de indexación, idioma de publicación.), así como resumir los hallazgos clave y describir las características metodológicas de cada estudio revisado.

La recolección de los datos técnicos de las revistas, las metodologías y hallazgos proporcionaron los medios para responder tanto a la primera como a la segunda pregunta de investigación planteada. Con este formulario se realiza un registro histórico de la revisión y se mejora la síntesis de datos (Nguyen et al., 2018). Para responder a la segunda pregunta, se asumió el enfoque temático inductivo completo a fin de precisar los temas presentes en la literatura examinada. Un análisis temático es una forma de identificar sistemáticamente los temas recurrentes y más importantes a través de una revisión de la literatura. Ello sin una lista predefinida clara para extraer datos, solo identificando temas con la recopilación de conceptos y hallazgos similares en la literatura (Díaz, 2018; Escudero, 2020).

4.2. Resultados

La Figura 7 muestra el diagrama de la metodología PRISMA, cuyo uso permitió la identificación, selección, elegibilidad e inclusión de estudios. La búsqueda inicial identificó 207 registros en las bases de datos señaladas. Se recuperaron 100 documentos de Scopus, 52 de SciELO, 34 de Web of Science (WoS), 12 de Latindex y 9 de Google Scholar. Como se estableció en los criterios de exclusión, la búsqueda se limitó a los idiomas inglés y español, y se eliminaron de la lista documentos como tesis, capítulos de libro o *papers* resultado de congresos. De este proceso, tan solo 15 artículos cumplieron con los criterios de inclusión establecidos.

Figura 7: Proceso de selección de los artículos



Nota. Elaboración propia

Como ya se mencionó, se consideraron elegibles 15 estudios, los cuales se analizaron en relación con las preguntas de investigación planteadas (ver Tabla 3). De los 15 estudios, seis (6) utilizaron como metodología la revisión sistemática de la literatura, uno (1) empleó un estudio documental y dos (2) fueron descriptivos. Además, dos (2) estudios combinaron enfoques empíricos

(cuantitativo-cualitativo) generándose estudios de método mixto. El resto de los estudios consistieron en un (1) editorial, en tanto que tres (3) no indicaron la utilización de una metodología específica.

Asimismo, se evidenció que, del total de documentos sujetos a revisión, 9 (60 %) fueron publicados en inglés, mientras que los 6 restantes (40 %) en español. De igual manera, la base de datos más utilizada en dichas publicaciones fue Scopus con 5 (33.33 %); le siguen Latindex con 3 (20 %) y SciELO con 2 (13.33 %) estudios. El resto de los estudios fueron publicados en revistas con una doble indexación; es decir, revistas indexadas en Scopus/SciELO o en Scopus/WoS.

Los estudios destacaron las características más importantes que en la última década ha presentado el estudio sobre las metodologías empleadas en la investigación contable. Resulta necesario acotar que el número de investigaciones en torno a este tema es bastante reducido, lo cual hizo un poco complicado evaluar la elegibilidad de las publicaciones. Para Major (2017), la investigación en esta área ha sido acusada de ser estéril y estancada. Sin embargo, la revisión generó los estudios relevantes relacionados con las metodologías utilizadas en la investigación contable.

Tabla 3: *Estudios revisados*

Autor(es)	Título	Metodología	Revista	Idioma	Base de datos
Castrellón y Sánchez (2022)	Importancia de la metodología adecuada para la investigación financiera-contable en la universidad de Panamá	Descriptiva-explicativa	<i>Revista FAECO sapiens</i>	Español	Latindex
Contreras y Marín (2021)	Definiciones, temáticas, metodologías y factor humano en la educación contable: un análisis documental en el contexto mundial en los períodos 2014-2020	Documental	<i>Revista Visión Contable</i>	Español	Latindex
Rodríguez et al. (2022)	Aplicación de métodos estadísticos y software profesionales en la investigación de las ciencias contables y financieras	Revisión bibliográfica	<i>Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores</i>	Español	Latindex
Saavedra et al. (2023)	La investigación contable en México	Análisis descriptivo	<i>Cuadernos de Contabilidad</i>	Español	SciELO
Mantilla y Urbina (2023)	Investigación y formación contable en Ecuador. Una aproximación a su realidad actual	Mixto	<i>Cuadernos de Contabilidad</i>	Español	SciELO
Mejía et al. (2023)	Reflexiones y desafíos de investigación contable: hacia la consolidación de la teoría general contable	Revisión y análisis de literatura	<i>Revista Venezolana de Gerencia</i>	Español	Scopus
Gruszczyński (2022)	Contabilidad y econometría: de Paweł Ciompa a la investigación contemporánea	Revisión	<i>Journal of Risk and Financial Management</i>	Inglés	Scopus
Okello et al. (2023)	Métodos mixtos en la investigación contable: fundamentos y diseños de investigación	Revisión bibliográfica	<i>Middle East Journal of Applied Science & Technology (MEJAST)</i>	Inglés	Google Scholar

Sorola (2022)	Metodología Q para realizar un estudio crítico en contabilidad: Estudio AQ sobre las perspectivas de los contables en la presentación de informes sociales y ambientales	No indica	<i>Critical Perspectives on Accounting</i>	Inglés	Scopus
Maran et al. (2023)	Arrojar luz sobre la investigación contable interdisciplinaria alternativa a través de las perspectivas de los editores de revistas y un análisis de publicaciones recientes	Mixto	<i>Critical Perspectives on Accounting</i>	Inglés	Scopus
Lopes (2015)	Métodos y metodología de investigación para la creación de conocimiento en contabilidad	Revisión bibliográfica	<i>Contaduría y Administración</i>	Inglés	Scopus/SciE-LO
Lamprecht y Guetterman (2019)	Métodos mixtos en contabilidad: un análisis de campo	Revisión de la literatura	<i>Meditari Accountancy Research</i>	Inglés	Scopus
Kalyta y Malsch (2018)	Investigación contable etnográfica: notas de campo desde la frontera	No indica	<i>Accounting Perspectives</i>	Inglés	Scopus/WoS
Major (2017)	El positivismo y la investigación contable “alternativa”	Editorial	<i>R. Cont. Fin.</i>	Inglés	Scopus/SciE-LO
Villiers, et al. (2019)	Investigación contable cualitativa: desmintiendo mitos y desarrollando una nueva agenda de investigación	No indica	<i>Accounting & Finance</i>	Inglés	Scopus/WoS

Nota. Elaboración propia

Una vez que se extrajo la información más importante sobre los resultados y hallazgos en cada artículo, se identificaron puntos comunes a partir del análisis general de los textos, los cuales se resumieron en categorías temáticas generales. Al examinar las metodologías empleadas en la investigación contable, se establecieron dos categorías que dan respuesta a la segunda pregunta de investigación. Este proceso permitió establecer conexiones entre los estudios de forma individual y proporcionó extractos concisos del texto para integrar a la revisión realizada. Asimismo, con la presentación de los resultados se incluye el análisis temático que generó las categorías desarrolladas.

4.3. Discusión

La contabilidad es un área dinámica que en las últimas décadas ha adquirido una importancia primordial a nivel mundial, especialmente en áreas como la economía y, también, en la sociedad misma. La investigación en este campo es particularmente relevante dado el efecto potencial que la información contable puede producir y difundir en la sociedad (Major, 2017). Es así como, con el paso del tiempo, se ha generado un debate contra la llamada metodología contable científica tradicional, pues se percibe como promotora de investigaciones repetitivas y poco innovadoras. De igual manera, quienes las realizan no han sido capaces de explicar las complejas interacciones sociales en las cuales se produce y utiliza la contabilidad.

¿Qué es la investigación contable?

El primer aspecto que debe considerarse en este punto es el referido a la contabilidad. Esta se divide generalmente en campos y, además, según sus objetivos y alcance. Estos campos incluyen la contabilidad financiera (externa) y la contabilidad de gestión (interna). A estas dos algunos autores agregan la contabilidad pública como una tercera línea de investigación, que se desarrolla fuertemente en países como Portugal, España y Reino Unido (Lopes 2015).

Muchos han sido los factores que han favorecido la aparición de una investigación contable. Sin embargo, el desarrollo industrial, la evolución de la economía y la ingeniería fueron determinantes en el desarrollo de las investi-

gaciones contables respecto al problema de los costos en dichos ámbitos. Los constantes cambios generados en torno a estas áreas requieren una forma más holística de abordarlos; esa forma la representa la investigación contable. Esta se constituye en uno de los medios que permiten dinamizar los procesos de cualificación, desarrollo y crecimiento social y económico (Major, 2017; Villiers et al., 2019; Mejía et al., 2023).

En relación con el escenario latinoamericano, países como Ecuador y México han dado sus primeros pasos hacia el afianzamiento de una investigación contable tanto a nivel académico como a nivel particular de cada profesional en contabilidad. No obstante, este esfuerzo se ha hecho cuesta arriba, pues la formación en esta área en Ecuador no cuenta con estudios sostenidos y sistemáticos referidos al tema, solamente existen iniciativas individuales que abordan la problemática ecuatoriana. Para Mantilla y Urbina (2023), este país no tiene revistas especializadas destinadas a la contabilidad, y cuando se publican investigaciones en este ámbito, las publicaciones se realizan en revistas multidisciplinarias.

Respecto a México, Saavedra et al. (2023) señalan que la investigación contable en este país no ha recibido suficiente apoyo. Esto ocurre básicamente porque el perfil que presenta la carrera de contador público es predominantemente práctico. Al parecer, la investigación contable se orienta más a un grupo reducido de personas, específicamente del ámbito académico, quienes en la práctica no conocen el mundo empresarial. Pese a esta situación, el país cuenta con un congreso anual consolidado, una revista Scopus compartida con la administración, varios doctorados y un pequeño grupo de investigadores contables reconocidos por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología [CONACYT] (Saavedra et al., 2023).

Tipos de investigación contable

Gran parte de las investigaciones que se realizan parten de una teoría relacionada con un fenómeno o comportamiento. En ese sentido, la selección del método se verá afectado por la pregunta de investigación y la perspectiva teórica del investigador. La metodología de investigación se refiere a la forma como

se abordan los problemas con el fin de buscar respuestas al problema planteado (Prathapan, 2022; Susilawati et al., 2025).

En el caso de la investigación contable, esta se ha clasificado tradicionalmente como cualitativa o cuantitativa (Maran et al., 2023), siendo la investigación cuantitativa la más utilizada, especialmente en los Estados Unidos. A este tipo de estudios se le denominó investigación positivista o empírica, y se constituyó como el enfoque dominante orientado a responder la pregunta “¿Qué deben hacer los gerentes?”. Ese proceso se realizó observando la realidad reinante y desarrollando leyes universales. Pese a los avances conceptuales que el positivismo permitió en la contabilidad como ciencia, se observaban los mismos supuestos utilizados en la investigación normativa (Major, 2017). La investigación positivista asume que la realidad es mucho más simple de lo que realmente es, obviando las relaciones entre las variables observadas y estudiándolas de forma independiente y aislada. Esto condiciona la contribución de la investigación positivista a la explicación de la realidad.

Los investigadores positivistas en contabilidad fundamentan su trabajo exclusivamente en números (que no se cuestionan ni contextualizan), pues para ellos estos reflejan la realidad de forma completa y absolutamente verdadera. Este pensamiento y accionar tan cerrado ha generado que los resultados de sus investigaciones sean vistos, frecuentemente, como estériles y con poca importancia para el conocimiento práctico (Major, 2017). Esta situación ha causado malestar en algunos investigadores contables, motivo que los ha llevado a alejarse de las teorías positivistas y a adoptar perspectivas teóricas y metodológicas alternativas.

El estudio realizado por Villiers et al., (2019) refiere la presencia de tres paradigmas de investigación en el área contable: positivo, interpretativo y crítico. El paradigma positivo se asocia con mayor frecuencia a métodos cuantitativos reduccionistas, mientras que los paradigmas interpretativo y crítico se asocian con mayor frecuencia a métodos cualitativos. Al respecto, antes de analizar estos paradigmas a la luz de los estudios examinados, resulta necesario reiterar que la contabilidad como ciencia se divide en dos campos: contabilidad financiera (externa) y contabilidad de gestión (interna).

Para Lopes (2015), la investigación en contabilidad financiera sigue un enfoque positivo, en tanto que la contabilidad de gestión se orienta más al enfoque interpretativo o incluso crítico. Los investigadores de la contabilidad de gestión defienden el pluralismo en la investigación contable respaldando y usando enfoques teóricos y metodológicos alternativos, los cuales permiten un estudio más holístico dentro del contexto en el que se inscribe, sin reducirla a un mero conjunto de variables matemáticas (Major, 2017).

La investigación interpretativa, por su parte, favorece que se incluya el resultado de la experiencia profesional del contador público, mientras que la investigación contable permite oponerse o contradecir la legitimidad política de los diferentes regímenes de contabilidad, caracterizándose por ser eminentemente crítica (Saavedra et al., 2023). Además, los métodos de investigación que utilizan técnicas cuantitativas no son considerados, generalmente, por los investigadores que pretenden llevar a cabo un estudio crítico en contabilidad. En lugar de ello, Sorola (2022) propone una metodología Q (QM), un método de investigación que puede ayudar a los investigadores críticos a explorar las perspectivas de los individuos en torno a temas políticamente polémicos al identificar una pluralidad de perspectivas. El estudio Q se encuentra incluido en las “líneas de tensión difusas” que definen el proyecto de contabilidad crítica. El autor lo activa, igualmente, desde dentro de un marco teórico y analítico muy específico: la contabilidad dialógica crítica.

Otro aspecto que se desprende de la revisión fue el que se refiere a los resultados alcanzados en el estudio de Lamprecht y Guetterman (2019), quienes indicaron que los investigadores contables utilizan la investigación con métodos mixtos en diversas áreas de investigación contable. Este estudio se realizó considerando algunas revistas dedicadas a la publicación de investigaciones contables, en las cuales se logró identificar que solo ocho (38 %) de los casos utilizaron una metodología mixta. Otros diseños encontrados fueron el convergente, en 67% de los artículos, seguido de un diseño secuencial exploratorio en 19 %, y un diseño secuencial explicativo en 14 % de los artículos. Asimismo, se evidenciaron diseños avanzados en 43 % de los artículos examinados, los

mismos que incluyeron tres estudios de investigación-acción y evaluación multietapa, dos estudios de caso y un estudio de intervención utilizando un diseño convergente. Todos los estudios justificaron el uso de una línea de investigación tanto cualitativa como cuantitativa.

Por su parte, Kalyta y Malsch (2018) abogan por más etnografías en contabilidad. Para estos autores, el trabajo de campo etnográfico en contabilidad es escaso y sigue siendo una metodología de vanguardia, desconocida para la mayoría de los investigadores contables. Este método tiene un uso y poder explicativo para estudiar grupos sociales y actores individuales en el amplio universo contable. Adicionalmente, permiten a los investigadores contables descubrir importantes reservas de conocimiento difíciles de abordar por otros métodos de investigación, a la vez que ofrecen una vía para humanizar la investigación contable. La etnografía (un método de investigación convencional y consolidado en el comportamiento organizacional), la sociología, los estudios del consumidor y otras áreas de las ciencias sociales siguen siendo una metodología de vanguardia en contabilidad.

Gruszczyński (2022) consiguió identificar métodos econométricos en cinco revistas líderes en investigación contable. Para ello, examinó 246 artículos sobre el uso de métodos econométricos y estableció que dos tercios de estos utilizaron metodologías que pertenecen a la econometría, específicamente a la microeconometría financiera. Los métodos más comunes fueron modelos de datos de panel, modelos de variables cualitativas y modelos de causalidad.

Para finalizar, es necesario destacar que la investigación contable puede aprovechar los diversos enfoques propuestos en los estudios examinados porque hacen posible corroborar hallazgos, inferir causalidad, proporcionar evidencia de apoyo o analizar significados desde diferentes perspectivas. Existen estudios que se ubican en puntos intermedios, es decir, no se circunscriben a un único paradigma (cualitativo o cuantitativo), por lo que se les debe abordar integrando diferentes enfoques para un abordaje más holístico y amplio de todas las variables implicadas.

4.4. Conclusión

Cuando se busca realizar una investigación contable, resulta esencial considerar el enfoque que adopte el investigador, pues el método o métodos asumidos deben ser apropiados en el contexto social donde se van a aplicar. De ahí que muchos autores establecen que no existe un método específico para investigar en contabilidad por los distintos criterios para conseguir la información adecuada y así poder analizar y solucionar el problema planteado.

Se hace necesario entonces que haya un reequilibrio de los métodos cualitativos y cuantitativos, pues los métodos de investigación positivistas han demostrado producir hallazgos útiles y creíbles. Además, son útiles cuando existen relaciones claramente definidas entre variables y para convertir fenómenos sociales o económicos en datos numéricos. Entretanto, al estudiar interrelaciones que son difíciles de organizar o que se basan en interpretaciones personales de hechos y circunstancias, se recomienda un enfoque interpretativo o crítico.

En función de lo planteado, es imperativo que la investigación contable se realice con cautela, pues en lo que respecta a la metodología no existe una diferenciación clara entre lo correcto y lo incorrecto. En otras palabras, una metodología no es superior a otra. El uso o no de una metodología en específico vendrá dada por la investigación misma, el planteamiento del problema, sus preguntas y cómo buscará responderlas el investigador.

CAPÍTULO V

LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La universidad cumple un papel fundamental en la consolidación de una cultura investigativa que permita a los estudiantes no solo adquirir conocimientos, sino también generar propuestas innovadoras y pertinentes frente a los desafíos sociales contemporáneos. En este sentido, la enseñanza de la metodología de la investigación constituye un eje formativo estratégico que debe estar articulado al desarrollo de competencias investigativas, tales como la formulación de problemas, el análisis crítico de información y la comunicación rigurosa de resultados.

Este capítulo examina tres dimensiones clave de este proceso. Primero, se reflexiona sobre la función institucional de la universidad como espacio de enseñanza sistemática de la metodología científica. En segundo lugar, se abordan los mecanismos pedagógicos que permiten fortalecer las competencias investigativas en los estudiantes como parte de su formación integral. Por último, se analizan los principales desafíos que enfrenta la publicación científica en la actualidad, incluyendo las desigualdades en el acceso, los dilemas éticos y las tensiones derivadas de los modelos editoriales predominantes.

Al articular estos temas, se ofrece una mirada crítica sobre la responsabilidad de la universidad en la formación de investigadores comprometidos con la calidad, la ética y la democratización del conocimiento.

5.1. El rol de la universidad en la enseñanza de la metodología de la investigación

La universidad, como institución formadora de profesionales y generadora de conocimiento, desempeña un papel fundamental en la enseñanza de la metodología de la investigación. Esta responsabilidad no se limita únicamente a la transmisión de técnicas y procedimientos científicos, implica también la

formación de una mentalidad crítica, reflexiva y analítica en los estudiantes, capaces de responder a los desafíos sociales, económicos y culturales del entorno. Por ello, la universidad debe asumir un rol activo en la promoción de una cultura investigativa sólida que trascienda las aulas y se proyecte hacia la transformación de la sociedad (Bueno, 2009).

En la actualidad, la enseñanza de la metodología de la investigación en el ámbito universitario constituye una competencia transversal que debe estar presente en los distintos niveles y programas de formación, tanto en pregrado como en posgrado. La investigación debe ser concebida como una dimensión esencial del aprendizaje universitario, no como una actividad exclusiva de ciertos campos del conocimiento o de etapas avanzadas del proceso formativo. De ahí que las universidades estén llamadas a integrar la formación investigativa en sus planes curriculares, asegurando de esta manera el desarrollo progresivo de habilidades y actitudes científicas desde los primeros ciclos académicos.

Según Higuera et al. (2017), la enseñanza de la metodología de la investigación tiene, por tanto, que ir más allá del enfoque instrumental o técnico. Si bien es importante que los estudiantes conozcan los métodos cuantitativos y cualitativos, las técnicas de recolección de datos, el diseño de hipótesis o el análisis estadístico, resulta igualmente necesario que comprendan los fundamentos epistemológicos, éticos y sociales que sustentan la investigación científica. Esto conlleva fomentar el pensamiento crítico, el cuestionamiento de los paradigmas establecidos, la búsqueda de nuevas preguntas y la responsabilidad frente al conocimiento producido. Una formación metodológica integral requiere, en consecuencia, de una articulación coherente entre teoría y práctica, entre reflexión y acción.

Asimismo, el rol de los docentes universitarios es clave en este proceso. Ellos no solo deben ser transmisores de contenidos, sino también mentores y facilitadores del desarrollo investigativo de los estudiantes. Su experiencia, compromiso y capacidad para guiar procesos de indagación constituyen elementos determinantes para despertar el interés por la investigación y garantizar la calidad de los aprendizajes. Desde ese punto de vista, es indispensable que los docentes estén permanentemente actualizados, tanto en los avances meto-

dológicos como en las prácticas pedagógicas que favorezcan la participación activa y el aprendizaje significativo (Bonet et al., 2023).

Otro aspecto destacado del rol universitario en la enseñanza de la metodología de la investigación es la creación de espacios institucionales que estimulen el ejercicio investigativo. Esto incluye la existencia de líneas de investigación definidas, grupos y semilleros de investigación, fondos concursables para proyectos estudiantiles, publicaciones científicas accesibles, congresos internos y externos, y sistemas de tutoría o acompañamiento. Estas iniciativas permiten que los estudiantes apliquen los conocimientos metodológicos en contextos reales, desarrollen competencias investigativas específicas y contribuyan a la producción científica de sus instituciones.

Además, la universidad debe promover una visión ética y socialmente comprometida de la investigación. En contextos marcados por profundas desigualdades y problemáticas urgentes, como los que se viven en muchos países latinoamericanos, la investigación universitaria debe estar orientada a la solución de problemas concretos, al diálogo de saberes y a la construcción de conocimiento pertinente y contextualizado. En este marco, la enseñanza de la metodología debe estar impregnada de una perspectiva ética, crítica y transformadora que conecte el quehacer académico con las necesidades de la sociedad (Pinto, 2011).

5.2. Desarrollo de competencias investigativas en la formación estudiantil

El desarrollo de competencias investigativas constituye un eje central en la formación integral de los estudiantes universitarios. Más allá de su función instrumental dentro del currículo académico, estas competencias representan un conjunto de capacidades cognitivas, procedimentales y actitudinales que propician que los estudiantes puedan enfrentarse de manera crítica y creativa a los problemas del conocimiento y de la realidad. Su adquisición progresiva favorece la formación académica de calidad y la capacidad de transformación social desde una perspectiva ética y sustentada en evidencia.

Las competencias investigativas comprenden diversos niveles de complejidad, que van desde la identificación de problemas y la formulación de preguntas hasta la selección y aplicación de métodos adecuados, la recolección y análisis de datos, y la comunicación clara y argumentada de resultados (Pacheco, 2019; Bueno, 2009). Estas habilidades no se desarrollan de manera espontánea, ya que requieren de un entorno educativo que favorezca la reflexión, la experimentación, la indagación sistemática y el acompañamiento constante (Lopes, 2015). En ese sentido, el rol de la universidad es proporcionar los espacios, recursos y estrategias pedagógicas adecuados para que los estudiantes transiten por un proceso formativo gradual y coherente en materia de investigación.

El enfoque por competencias, adoptado por muchas universidades en América Latina y el mundo, promueve una enseñanza centrada en el estudiante, orientada al aprendizaje activo y significativo. En este marco, el desarrollo de competencias investigativas implica integrar la investigación como una dimensión transversal del proceso educativo. Esto supone superar el modelo tradicional, donde la investigación era concebida como una actividad finalista —frecuentemente limitada al trabajo de tesis—, para concebirla como una práctica formativa que acompaña todo el trayecto académico y que puede adaptarse a distintos niveles de profundidad y complejidad.

Del mismo modo, es preciso considerar que las competencias investigativas involucran el dominio de técnicas y herramientas metodológicas, así como el desarrollo de actitudes y valores esenciales para el quehacer científico. Entre ellas destacan la curiosidad intelectual, la rigurosidad, la honestidad académica, el compromiso con la verdad, el respeto a los sujetos investigados y la apertura al diálogo interdisciplinario. Estas disposiciones éticas y epistemológicas deben ser promovidas activamente por las instituciones de educación superior como parte del proceso de formación ciudadana y profesional.

Un factor determinante para el fortalecimiento de estas competencias es la participación temprana de los estudiantes en actividades de investigación. La integración a semilleros, proyectos dirigidos, trabajos colaborativos con docentes, congresos estudiantiles o publicaciones académicas hace posible una experiencia real y contextualizada de la práctica investigativa. Estas experiencias

consolidan el aprendizaje adquirido en el aula, estimulan la autonomía intelectual y motivan la continuidad de trayectorias académicas o científicas más allá del pregrado (Muñoz, 2014; Pinto, 2011).

Por otro lado, el desarrollo de competencias investigativas debe estar alineado con los desafíos contemporáneos del conocimiento. En un contexto caracterizado por la complejidad, la abundancia de información y la necesidad de soluciones innovadoras, se requiere estudiantes capaces de investigar con una mirada crítica y flexible, que utilicen herramientas digitales, enfoques inter- y transdisciplinarios, y metodologías participativas o colaborativas. La formación investigativa debe, por consiguiente, actualizarse constantemente, integrando nuevas tendencias científicas y pedagógicas para responder de manera pertinente a las exigencias del mundo actual (Pacheco, 2019; Bueno, 2009).

En efecto, el desarrollo de competencias investigativas en la formación estudiantil es una prioridad estratégica para las universidades que aspiran a formar profesionales comprometidos, críticos y capaces de generar conocimiento útil y transformador. Este proceso demanda una articulación efectiva entre el currículo, la práctica docente, la política institucional y el entorno socioacadémico del estudiante. Solo a través de un enfoque integrador y continuo se podrá garantizar una formación investigativa sólida, ética y pertinente que contribuya al avance del conocimiento y al bienestar de la sociedad.

5.3. Principales desafíos de la publicación científica en la actualidad

La publicación científica constituye uno de los pilares fundamentales para la difusión y validación del conocimiento generado a través de la investigación. En la actualidad, sin embargo, este proceso enfrenta una serie de desafíos estructurales, éticos, tecnológicos y políticos que condicionan tanto el acceso a las publicaciones como la calidad y legitimidad de los productos científicos. Estos retos afectan no solo a los investigadores consolidados, sino también —y de forma particular— a los jóvenes investigadores y estudiantes universitarios en formación (Lopes, 2015; Sorola, 2022).

Uno de los principales desafíos es el limitado acceso a canales de publicación de alto impacto. Las revistas científicas más reconocidas a nivel internacional suelen mantener criterios de selección sumamente rigurosos, lo cual, si bien garantiza la calidad de los contenidos, también puede excluir a investigadores de contextos con menos recursos o de regiones periféricas como América Latina o África. La concentración editorial en manos de grandes corporaciones internacionales ha generado una lógica competitiva que prioriza el prestigio y el factor de impacto por encima de la pertinencia local o regional de las investigaciones.

Ligado a este problema se encuentra el costo elevado de publicación y acceso. Leyva et al. (2021) señalan que muchos sistemas de publicación funcionan bajo el modelo “autor-paga”, lo que supone que los investigadores deben asumir tarifas significativas para que sus artículos sean revisados, editados y publicados. Esto representa una barrera especialmente difícil para investigadores independientes, universidades públicas con presupuesto limitado o estudiantes que inician su carrera científica. Por otro lado, el acceso a la literatura científica también puede ser restringido para instituciones que no cuentan con suscripciones a bases de datos especializadas, lo cual limita el desarrollo investigativo y la actualización académica.

Otro reto importante es el de la ética y la integridad científica. La presión por publicar — conocida como “publicar o perecer” (publish or perish)— ha llevado, en algunos casos, a prácticas cuestionables como el plagio, la manipulación de resultados, la fragmentación de investigaciones para generar múltiples artículos (salami slicing) o la inclusión injustificada de coautores. Asimismo, han proliferado revistas depredadoras que simulan ser científicas, pero que carecen de revisión por pares y buscan lucrar con los deseos de publicación rápida, lo que afecta la credibilidad del sistema editorial.

El idioma constituye, asimismo, otra barrera significativa. La mayoría de las revistas indexadas de alto impacto publican exclusivamente en inglés, lo que obliga a los investigadores no angloparlantes a traducir o redactar sus trabajos en un idioma que puede no dominar completamente, afectando la claridad y fuerza argumentativa de sus textos. Esta situación también limita la visibili-

dad del conocimiento producido en otras lenguas, especialmente en contextos donde las problemáticas locales requieren un abordaje idiomático, cultural y epistemológico específico.

Desde una perspectiva más estructural, existe también el desafío de equilibrar la publicación científica con otras funciones sustantivas del quehacer académico, como la docencia, la extensión o la innovación social. En muchos sistemas universitarios, la publicación en revistas indexadas es un criterio determinante para la evaluación del desempeño docente y el acceso a promociones o financiamiento, lo cual puede desvirtuar el sentido formativo y social de la investigación.

Frente a estos desafíos, diversas alternativas han comenzado a consolidarse en el panorama editorial. Entre ellas destacan el acceso abierto (*open access*), que busca eliminar barreras económicas al conocimiento, y la ciencia abierta (*open science*), que promueve la transparencia, colaboración y libre disponibilidad de datos e investigaciones. No obstante, estas iniciativas también enfrentan obstáculos institucionales, económicos y técnicos que requieren el compromiso articulado de universidades, Gobiernos, editoriales y comunidades científicas (Bueno, 2009; Salgado, 2014).

En conclusión, la publicación científica en la actualidad atraviesa un escenario complejo, marcado por tensiones entre la calidad y la accesibilidad, entre el prestigio y la pertinencia social del conocimiento. Superar estos desafíos exige una revisión profunda de los modelos editoriales, el fortalecimiento de capacidades investigativas en contextos desfavorecidos, la promoción de la ética en la investigación y el reconocimiento de la diversidad lingüística, epistemológica y cultural en la producción del saber. Solo así será posible democratizar verdaderamente el conocimiento y consolidar una ciencia al servicio de las necesidades humanas y sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abubakar, M., Ahmad, S., Kaoje, N., & Abdulazeez, M. (2016). Research Methodology in Accounting Research. *IOSR Journal of Research & Method in Education (IOSR-JRME)*, 6(4), 30-37. <https://www.iosrjournals.org/iosr-jrme/papers/Vol-6%20Issue-4/Version-5/F0604053037.pdf>
- Arellano, P., Calisto, C., & Peña, P. (2022). Evaluación de la investigación científica: mejorando las políticas científicas en Latinoamérica. *Revista Española de Documentación Científica*, 45(3). doi:<https://doi.org/10.3989/redc.2022.3.1879>
- Arias, J. (2020). *Técnicas e instrumentos de investigación científica*. Enfoques Consulting.
- Arias, J., & Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. Enfoques Consulting.
- Arias, J., Villasís, M., & Miranda, M. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206. doi:<https://doi.org/10.29262/ram.v63i2.181>
- Beltrán, J., & González, L. (2017). Tendencia de investigación contable en Colombia: teoría o práctica, una mirada desde las revistas contables colombianas 2011 a 2015. *FACE: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, 17(2), 68-80. doi:<https://doi.org/10.24054/face.v17i2.536>
- Bonet, O., Mazot, A., Casanova, M., & Cruz, N. (2023). Proyecto de investigación y tesis. Guía para su elaboración. *MediSur*, 21(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1727-897X2023000100274&script=sci_arttext
- Bueno, C. (2009). Exploraciones preliminares y reflexiones preparatorias sobre investigación científica en Contabilidad. *Quantum: revista de administración, contabilidad y economía*, 4(1), 36-57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5232825>
- Bunge, M. (2010). *La investigación científica*. Siglo XXI Editores S.A.
- Cahyono, S., & Ratna, D. (2023). The positivism paradigm in internal audit research: a perspective of contemporary accounting research. *Kompartemen: Jurnal Ilmiah Akuntansi*, 21(1), 69-79. doi:<https://doi.org/10.30595/kompartemen.v21i1.15451>

- Calvo, P. (2022). Una ética de la investigación en el marco de las éticas aplicadas. *Veritas* (52), 29-51. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732022000200029>
- Casal, R., & Vilorio, N. (2002). La corriente positivista y su influencia en la ciencia contable. *Actualidad Contable Faces*, 5(5), 7-22. <https://www.redalyc.org/pdf/257/25700505.pdf>
- Castrellón, X., & Sánchez, M. (2023). Importancia de la metodología adecuada para la investigación financiera-contable en la Universidad de Panamá. *Revista FAECO Sapiens*, 6(1), 228-242. http://revistas.up.ac.pa/index.php/faeco_sapiens/article/view/3414
- Condori, P. (2020). *Universo, población y muestra*. UNED.
- Contreras, G., & Marín, S. (2021). Definiciones, temáticas, metodologías y factor humano en la educación contable: un análisis documental en el contexto mundial en los períodos 2014-2020. *Revista Visión Contable* (23), 176-194. doi:<https://doi.org/10.24142/rvc.n23a8>
- de Villiers, C., Dumay, J., & Maroun, W. (2019). Qualitative accounting research: dispelling myths and developing a new research agenda. *Accounting & Finance*, 59(3), 1459-1487. doi:<https://doi.org/10.1111/acfi.12487>
- Delgado, J. (2021). La investigación científica: su importancia en la formación de investigadores. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(3), 2385-2386. doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i3.476
- Díaz, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de revista Universum. *Revista general de información y documentación*, 28(1), 119-142. doi:<https://doi.org/10.5209/RGID.60813>
- Díaz, O., & Choy, E. (2023). Estado de la investigación contable en Perú: Una revisión desde la academia y el gremio profesional. *Cuadernos de Contabilidad*, 24(24). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8944882>
- Drei, S., & Ignácio, P. (2024). Lean Healthcare systematically applied to improve mobility accessibility in the medical clinic of a medium-sized hospital. *Production*, 34. <https://www.scielo.br/j/prod/a/Mn8zDsHcLdN3RfyYq-JXbyys/?lang=en>
- Egúsquiza, C. (2001). Importancia de la investigación científica en ciencias financieras y contables. *Quipukamayoc*, 8(15), 61-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9419188>

- Escudero, C. (2020). El análisis temático como herramienta de investigación en el área de la Comunicación Social: contribuciones y limitaciones. *La trama de la comunicación*, 24(2), 89-100. http://scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-56282020000200005&script=sci_arttext&tlng=pt
- Esparza, S., Horna, M., Guerrero, J., Naranjo, M., & Villacrés, P. (2025). *No- ciones de contabilidad básica*. CIDE Editorial.
- Fernández, T., & Bardales, O. (2024). *La experiencia de la investigación cua- litativa*. Fondo Editorial Cayetano.
- Finol, J. (2006). Calidad y evaluación de la producción científica en Venezuela: Breve análisis y algunas propuestas. *Opción*, 22(51). doi:https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872006000300008
- Gallardo, B. (2017). *Metodología de la investigación*. Universidad Continental.
- Gessaga, T., & Frías, A. (2024). *La enseñanza de Contabilidad I en pospande- mia: colores y emociones*. RINCE.
- Gil, J. (2016). *Técnicas e instrumentos para la recogida de información*. UNED.
- González, H., & Fabio, H. (2014). El planteamiento metodológico en una in- dagación sobre el saber pedagógico de profesores universitarios. *Hallazgos*, 11(22), 289-309. doi:<https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2014.0022.15>
- Gruszczyński, M. (2022). Accounting and econometrics: From Paweł Ciompa to contemporary research. *Journal of Risk and Financial Management*, 15(11). doi:<https://doi.org/10.3390/jrfm15110510>
- Hernandez, S., & Duana, D. (2020). Técnicas e instrumentos de recolección de datos. *Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA*, 9(17), 51-53. doi:<https://doi.org/10.29057/icea.v9i17.6019>
- Higuera, V., Pacheco, A., Londono, S., Cuéllar, O., & González, A. (2017). Con- tabilidad ambiental, tendencias investigativas mundiales. *Producción + Limpia*, 12(1), 88-96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6244332>
- Iglesias, M. (2016). *Metodología de la investigación científica*. Noveduc.

- Kalyta, P., & Malsch, B. (2018). Ethnographic accounting research: field notes from the frontier. *Accounting Perspectives*, 17(2), 241-252. doi:<https://doi.org/10.1111/1911-3838.12169>
- Lamprecht, C., & Guetterman, T. (2019). Mixed methods in accounting: a field based analysis. *Meditari Accountancy Research*, 27(6), 921-938. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/medar-11-2018-0403/full/html>
- Leyva, M., Estupiñan, J., Coles, W., & Bajaan, L. (2021). Investigación científica. Pertinencia en la educación superior del siglo XXI. *Revista Conrado*, 17(82), 130-135. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000500130-&script=sci_arttext
- Leyva, M., Viteri, J., Estupiñan, J., & Hernández, R. (2021). Diagnóstico de los retos de la investigación científica postpandemia en el Ecuador. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9. doi:<https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i.2960>
- Linnenluecke, M., Marrone, M., & Singh, A. (2020). Conducting systematic literature reviews and bibliometric analyses. *Australian journal of management*, 45(2), 175-194. doi:Australian journal of management
- Lopes, I. (2015). Research methods and methodology towards knowledge creation in accounting. *Contaduría y administración*, 60(1), 9-30. doi:<https://doi.org/10.1016/j.cya.2015.08.006>
- Major, M. (2017). Positivism and “alternative” accounting research. *Revista Contabilidade & Finanças*, 28(74), 173-178. doi:<https://doi.org/10.1590/1808-057x201790190>
- Mantilla, M., & Urbina, A. (2023). Investigación y formación contable en Ecuador. Una aproximación a su realidad actual. *Cuadernos de Contabilidad*, 24. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8944880>
- Maran, L., Bigoni, M., & Morrison, L. (2023). Shedding light on alternative interdisciplinary accounting research through journal editors’ perspectives and an analysis of recent publications. *Critical Perspectives on Accounting*, 93. doi:<https://doi.org/10.1016/j.cpa.2022.102420>
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión* (20), 165-193. <https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>

- Mejía, E., Vilchez, P., & Orellano, J. (2022). Reflexiones y desafíos de investigación contable: hacia la consolidación de la teoría general contable. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(7), 360-374. doi:<https://doi.org/10.52080/rv-gluz.27.7.24>
- Muñoz, Á. (2014). *Introducción a la contabilidad*. UNED.
- Nguyen, D., De Leeuw, S., & Dullaert, W. (2018). Consumer behaviour and order fulfilment in online retailing: A systematic review. *International Journal of Management Reviews*, 20(2), 255-276. doi:<https://doi.org/10.1111/ijmr.12129>
- Núñez, A., & Canelón, J. (2023). Generación del conocimiento sobre la enseñanza-aprendizaje virtual en educación superior: aspectos emergentes. *Areté*, 23(2), 79-89. doi:<https://doi.org/10.33881/1657-2513.art.2309>
- Núñez, N., Orrego, J., Noriega, C., & Alejandría, Y. (2021). Formación de competencias docentes desde la investigación-acción. *Formación universitaria*, 14(4), 133-142. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062021000400133>
- Okello, J., Ochieng, C., & Onyango, E. (2023). Mixed methods in accounting research: The rationale and research designs. *Middle East Journal of Applied Science & Technology (MEJAST)*, 6(1), 70-76. <https://mejast.com/data/uploads/96427.pdf>
- Orozco, H., & Iamberto, J. (2022). La ética en la investigación científica: consideraciones desde el área educativa. *Perspectivas*, 10(19), 11-21. <https://perspectivas.unermb.web.ve/index.php/Perspectivas/article/view/355>
- Pacheco, J. (2019). *Principios Éticos e Integridad Científica en la investigación*. Ministerio de Educación.
- Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., . . . Moher, D. (2021). Declaración PRISMA 2020: Una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790-799. doi:<https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Pahlevan, S., Mura, P., & Wijesinghe, S. (2019). A systematic review of systematic reviews in tourism. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 39, 158-165. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2019.04.001>

- Palea, V. (2017). Whither accounting research? A European view. *Critical Perspectives on Accounting*, 42, 59-73. doi:<https://doi.org/10.1016/j.cpa.2016.03.002>
- Pérez , V., & Pinto, G. (2018). La investigación contable como herramienta didáctica en la docencia de la contabilidad. *Ciencias Administrativas* (7). <https://www.redalyc.org/journal/5116/511652569006/511652569006.pdf>
- Pinto, G. (2011). Hacia una metodología de la investigación contable. *Ciencias Económicas: Universidad Nacional del Litoral*, 1(9), 61-76. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5523061>
- Prathapan, K. (2022). *Research Methodology for Scientific Research*. IK International Pvt Ltd.
- Reyes, E. (2022). *Metodología de la Investigación Científica*. Page Publishing.
- Rodríguez, C., Breña, J., & Esenarro, D. (2021). *Las variables en la metodología de la investigación científica*. 3Ciencias.
- Rodríguez, S., Ramírez, Y., & Castañeda, L. (2022). Aplicación de métodos estadísticos y software profesionales en la investigación de las ciencias contables y financieras. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 1(14). <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/3269>
- Rosales, M. (2022). La ética en la investigación científica universitaria y su inclusión en la práctica docente. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6). doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1454
- Saavedra, M., Vargas, T., Tapia, B., & Contreras, A. (2023). La investigación contable en México. *Cuadernos de Contabilidad*, 24(24). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8944881>
- Saha, R. (2022). Quantitative and Qualitative Approaches to Accounting Research. *International Journal of Multidisciplinary Research & Reviews*, 1(2), 1-6. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/90249500/1_IJMRR_V2_N2_1_-libre.pdf?1661443646=&response-content-disposition=inline%3B+-filename%3DQuantitative_and_Qualitative_Approaches.pdf&Expires=1745229071&Sign

Salas, D., Medina, R., Mercado, M., & Valle, M. (2024). El futuro de la investigación en Enfermería. ¿Por qué los estudiantes no están interesados en la generación del conocimiento? *Revista Científica de Salud y Desarrollo Humano*, 5(1), 367-377. doi: <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i1.99>

Salazar, M., Icaza, M., & Alejo, O. (2018). La importancia de la ética en la investigación. *Universidad y Sociedad*, 10(1), 305-311. doi:http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202018000100305

Salgado, J. (2014). Tendencias en contabilidad de gestión: una mirada a su evolución (finales del siglo XIX y siglo XX). *Cuadernos de Contabilidad*, 15(39), 787-805. doi:<https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc15-39.tcgm>

Sánchez, D. (2022). Técnicas e instrumentos de recolección de datos en investigación. *TEPEXI Boletín Científico de la Escuela Superior Tepeji del Río*, 9(17), 38-39. doi:<https://doi.org/10.29057/estr.v9i17.7928>

Sogi, C., Perales, A., Anderson, A., & Zavala, S. (2013). Calidad de la producción científica de los investigadores. *Anales de la Facultad de Medicina*, 64(2), 112-118. doi:http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832003000200006

Solis, G., Alcalde, G., & Alfonso, I. (2023). Ética en investigación: de los principios a los aspectos prácticos. *Anales de Pediatría*, 99(3), 195-202. doi:<https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2023.06.005>

Sorola, M. (2022). Q methodology to conduct a critical study in accounting: AQ study on accountants' perspectives of social and environmental reporting. *Critical Perspectives on Accounting*, 86. doi:<https://doi.org/10.1016/j.cpa.2021.102355>

Susilawati, A., Al-Obaidi, A., Abduh, A., Irwansyah, F., & Nandiyanto, A. (2025). How to do research methodology: From literature review, bibliometric, step-by-step research stages, to practical examples in science and engineering education. *Indonesian Journal of Science and Technology*, 10(1), 1-40.

Trujillo, J. (2024). *Análisis de la influencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes del segundo año de bachillerato del Colegio Indoamérica, en Ecuador, año 2023*. Newman.

Valero, S. (2016). *El informe de investigación*. Universitat Oberta de Catalunya.

Veloz, J., Rodríguez, M., Vega, K., Quisimalín, J., Escobar, H., & Arévalo, W. (2025). *Nociones contables para la administración financiera*. CIDE Editorial.

Villanueva, F. (2022). *Metodología de la investigación*. Klik Soluciones Educativas S.A.

Vizcaíno, P., Cedeño, R., & Maldonado, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9723-9762. doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658

SOBRE LOS AUTORES

Yasser Malaga Yllpa

Universidad Andina del Cusco

<https://orcid.org/0000-0003-0220-8297>

Miguel Angel Suarez Almeira

Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión

<https://orcid.org/0000-0002-1747-8145>

Fredy Roger Flores Flores

Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios

<https://orcid.org/0000-0002-5176-3396>

Alfredo Cruz Vidangos

Universidad Nacional del Altiplano

<https://orcid.org/0000-0002-7715-2817>

Pedro José Vértiz Querevalú

Universidad Nacional de Tumbes

<https://orcid.org/0000-0002-1361-1519>

LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN CONTABILIDAD

www.arcoeditores.com
contato@arcoeditores.com
(55)99723-4952

